

FOLKLORE

*para
cantar
con*

100 PESOS

LOS QUILLA HUASI



RECLAME LAMINA CENTRAL A TODO COLOR

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HONEGGER S. A.

presenta una nueva realización

Revista mensual de divulgación histórica

Aparece el 4 de octubre

El pasado argentino y americano, sus grandes y sus pequeños protagonistas, episodios curiosos olvidados, costumbres, tradiciones, modas, crímenes, todo lo que forma la sustancia de la historia de nuestro pueblo en

HISTORIA

TODOS ES

UNA CINTA DE GLORIA PARA LA SONRISA DE LOS QUILLA



**CANTAR
COMO LO
HACEN
LOS QUILLA
ES ALGO MAS
QUE UNA
PASION**



Rostros para recordar: los primitivos Quilla Huasi. Fernando Portal, Carlos Vega Pereda, Ramón Núñez y Carlos Alberto Lastra.



Nueva integración: Ramón Núñez, Oscar Vallés, Carlos Alberto Lastra y Carlos Vega Pereda, cantando en los micrófonos de Radio Belgrano, emisora familiar para ellos.

Desde 1954 en que se creara el primitivo conjunto "Los Quilla Huasi", que desde el comienzo "sonara muy bien" al decir de Lastra, los Quilla son una de las imágenes románticas dentro de la serie de conjuntos ya consagrados en el panorama nacional. Diversos hechos marcaron el camino ascendente del cuarteto que significa algo más que cuatro guitarras y tres voces. Desde cantar por la comida, hasta rechazar contratos fabulosos, todo lo han probado dentro de las fronteras de su patria.

Además de cantantes, compositores de valor e inteligentes administradores de su arte y de sus voces, tienen el mérito no solo de destacarse como folkloristas en la interpretación de canciones anónimas, sino la de proyectarse en un sentir nacional incorporando tangos en un repertorio rico y variado donde ponen sobre el platillo de las más exigentes valoraciones, una personalidad inconfundible y una calidad especialísima.

No son norteros ni litorales ni se inclinan por especializarse en lo del sur, porque simplemente sienten la profundidad de la música en sí y de la poesía que habla al alma.

Cada canción interpretada por Los Quilla

Huasi está dicha para la verdad del sentimiento y con una proyección de futuro.

Dentro y fuera del escenario estos sonrientes cantores son los mismos caballeros y ordenados músicos. Por eso tal vez, nombrarlos no es solo decir "los cantores de la casa de la luna" sino que su presencia nos da la paz que sentiríamos tal vez visitando una casa en la luna.

Este suplemento que hoy ponemos en manos de nuestros lectores, es una visión íntima de la vida de cuatro hombres que no por ser figuras de gran prestigio, están en "pose". El ser hoy millonario, no les hace olvidar sus orígenes humildes y sus viejos amigos a quienes recuerdan con profundo afecto. Por ello, EDITORIAL HONEGGER se complace doblemente en presentarlos en este número especial, como merecido homenaje a quienes siendo grandes, respiran la humildad y la alegría del hombre común.

En el teatro Astral, "Magia y Misterio del Folklore", con un atuendo que los Quilla no suelen usar con frecuencia y en su integración actual.



TODO EMPEZO ASI...



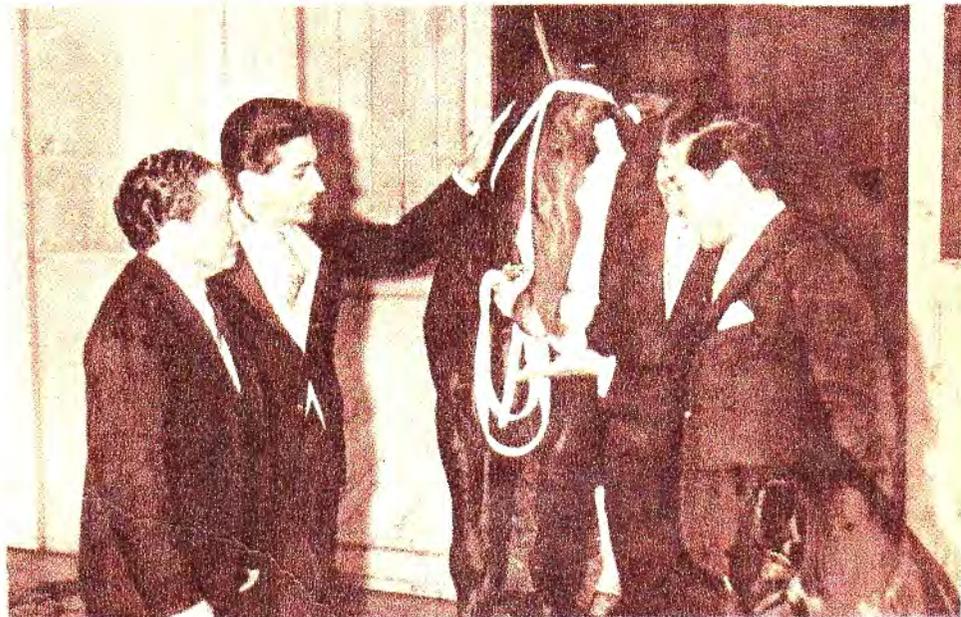
Tal vez deseando suerte a Carlos Vega Pereda, que abandonó el conjunto para probar su suerte actuando como solista...

Casi como si estuvieran predestinados al triunfo.

¿Dónde se ha visto que un conjunto tenga propuestas para actuar antes de existir? Conocemos las peripecias de mil y un conjuntos que llegan a la Capital Federal en busca del camino hacia la fama. Una búsqueda al principio impulsada por una seguridad y un orgullo que para el neófito impresionan como la pretensión de valores incomprensibles. Búsqueda que después de enfrentarse con la realidad se va tornando más humilde y más a tono



En Radio Belgrano, en una de sus aplaudidas presentaciones, cuando todavía Vega Pereda integraba el conjunto.



En un stud de Palermo: Vega Pereda da de comer a un caballo, como secreteándolo para saber la clave del triunfo del domingo...

con la verdad pero que casi siempre finaliza con un angustioso y desesperante llamado a todas las puertas, con extremos ofrecimientos de actuar gratis para quien sea, con tal de que se los escuche.

Y más conjuntos y más solistas llegan diariamente a la gran urbe soñada arrojando sus ambiciones en decrepitos hoteles; escribiendo ilusorios relatos de éxitos a los padres y amigos que les empujaron a venir y a quienes no se puede defraudar; haciendo antecelas para poder entregar la carta de reco-

mendación que el diputado del pueblo les dio para el secretario del secretario del auxiliar 7º del archivo de alguna emisora, tomando mate para que el estómago no pida demasiado de comer...

Conjuntos y más conjuntos, solistas y más solistas que constituyen esa legión de aspirantes a ser "invitados" en las numerosas audiciones radiales o televisivas en un último intento de hacerse ver u oír, aparte de las exigentes solicitudes a los periodistas gráficos.



Debutando en Radio Belgrano, en 1958, en la compañía de don Santiago H. Rocca y directivos de esa popular emisora.

Esa es la cruda realidad del momento actual del folklore. Todos se sienten estrellas, nadie tiene nada que aprender, pero al desnudo, Buenos Aires cobra muy caro su "derecho de piso". Todos pasarán inevitablemente por las "horcas caudinas" para merecer un lugarcito en la "cola" para la gloria.

Es decir... a menos que la gloria se haya reservado antes un lugarcito dentro del conjunto.

Eso es precisamente lo que pasó con nuestros amigos.

LOS ELEGIDOS

Corría el año 1954. Regía entonces una ley de radiofusión que disponía un porcentaje determinado de música nativa en todas las programaciones artísticas. El dueño de la confitería "Richmond" de calle Esmeralda en la Capital Federal apellidado Canals, había encomendado al representante y secretario de un funcionario del Ministerio de Industria y Comercio señor Arturo Federico Ca-

ballero, le recomendará algún buen conjunto para cumplir con dicha disposición.

Caballero, que tenía como compañero de oficina a Carlos Alberto Lastra, guitarrista y cantor, quiso darle la oportunidad que según su concepto, merecía obtener por sus condiciones artísticas, y le ofreció ese trabajo.

Lastra a su vez les transmitió la propuesta a Fernando Portal, quien a su vez invita a integrar el grupo a Carlos Vega Pereda y por último, Lastra recuerda también a un excelente guitarrista que era Ramón Núñez... De esta manera quedó integrado el grupo fundador del conjunto.

Amigos como eran todos de don Buenaventura Luna, prestigiosa figura a cuyo lado se formaron muchos de los grandes de hoy. A él le cupo el gusto de bautizarlos.

BAUTISMO DE PLATA

El símbolo lunar elegido para un nombre artístico expresa no solo una responsabilidad en el romanticismo, sino la plena elevación espiritual y la fe con que se tocó la frente

del elegido para imponer, juntamente con el nombre, el paso de un destino que es una tremenda responsabilidad.

“Quilla”: luna y “huasi”: casa, fueron las dos palabras sacramentales para el bautismo del conjunto. Don Buenaventura Luna las pronunció y una marca de plata quedó prendida en el pecho de esos cuatro muchachos que levantaron al cielo sus guitarras, como lo hacían los caballeros de la edad media con sus espadas lucientes. También ellos juraron mantener en alto el honor de un nombre tan bello como “Los cantores de Quilla Huasi”: Los cantores de la casa de la luna...

EL CANTO NUESTRO DE CADA DIA

—Fuimos a cantar por una semana y nos contrataron seis meses— diría después Fernando Portal, lógicamente contento por la buena iniciación del grupo.

El camino estaba iniciado, con gratos augurios. Ya fogueados con el público, no les fue difícil obtener contrato para canal 7 y con Radio El Mundo. Concretan también

una grabación con el sello TK y dan a conocer “Zamba de la toltería” de Portal, Valles y B. Luna.

La sucesión de actuaciones radiales y televisivas es ininterrumpida.

Hacia 1956, es decir apenas dos años más tarde, Fernando Portal debe someterse a una operación quirúrgica, razón que le obliga a abandonar el conjunto.

Así fue que Valles, que en ese entonces integraba un trío con Areco y Laforcada, fuera invitado a reemplazar al que se iba.

Para Valles, Lastra, Núñez y Vega Pereda, se iniciaba una nueva etapa del canto.

Otra vez radios: El Mundo, Belgrano, Carve. Giras, bailes y algo nuevo: Teatro, el Rivera Indarte de Córdoba.

Se intensifican las actuaciones televisivas y deciden cambiar de sello grabador pasando a Phillips en junio de 1959.

También el cine los reclama y participan en la película “Vacaciones en la Argentina”.

Las giras se intensifican y el radio de acción llega ya a Usuahia, Montevideo, Mar del Plata, Chile.



En 1962, en Mar del Plata, tostaditos por el sol, reponiendo fuerzas en una cantina del puerto.



Un conjunto que nunca se integró: Los Cantores del Alba, Los Fronterizos, Hugo Díaz y Los Cantores de Quilla Huasi, en una actuación conjunta.

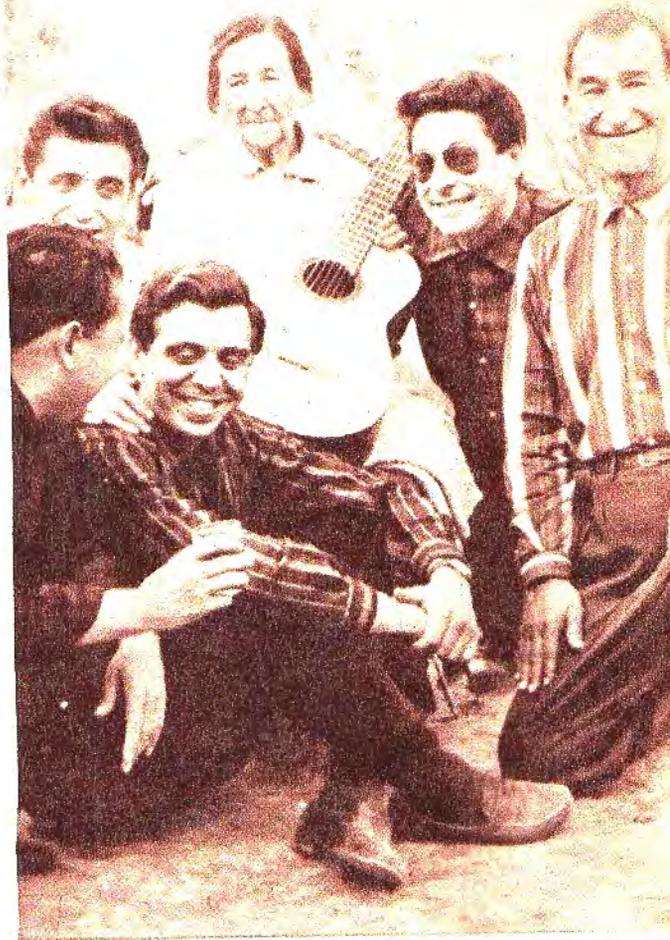
CUATRO PARA UN CAMINO



En la camioneta Rambler que usaron durante algunos años en sus giras: el automóvil se ha atascado y hay que averiguar cómo sacarlo...



¿Los conocen? Son los Quilla disfrazados de cazadores, con garros y aspecto cinegético... Habrán cazado algo, aparte de algún resfriado?



En el rancho de don Raúl Oro, en San Juan, con doña Jesusa Oro, de 92 años (1962).

Reiteran año a año presentaciones en Mar del Plata, porque el público les reclama en la Perla del Atlántico. Y fue precisamente allí el 28 de enero de 1962, que Carlos Vega Pereda canta por última vez con "Los cantores de Quilla Huasi".

Carlos Vega Pereda necesita libertad de acción para dedicarse a su canto y debió ser reintegrado el conjunto con Roberto Palmer, que a la sazón actuaba en un conjunto de melodías. Palmer inicia al lado de ellos, el 1º de marzo de 1962.



En plena quebrada de Humahuaca, celebrando los carnavales... Un recuerdo más de las peregrinaciones cantoras de los Quilla.

Con el corredor Luis Di Palma —ganador de varias carreras—, de Arrecifes, deseándole suerte antes de una competición.



LARGO DIALOGO CON LA FAMA

El largo diálogo con la fama se reinicia y se define. Los bailables de carnaval del Club Atlético Quilmes fueron testigos del extraordinario recibimiento que el público hizo a estos cantores de lo nuestro.

Otra vez el cine y esta vez junto a Hugo del Carril en "La calesita".

Después los más importantes programas de T.V.: "Show de Antonio Prieto", "Pulpe-

ría de Mandinga", "Casino Philips", "Show de CAP", y radios, giras y giras y radios.

Al éxito fabuloso de su grabación de la obra de Cambaré: "Angélica" del que vendieron 130.000 discos, les sigue otro: el de su presentación en el Teatro Astral con el espectáculo Magia y Misterio del Folklore, donde se robaron los aplausos del público, con sus canciones, y simpatías. No dejaron de hacer, por supuesto "La compañera", zamba del Valle, que es un poco la mascota del conjunto.

Después Cosquín y el fabuloso reaccionar de la multitud que clamaba por otra canción cada vez que terminaba la anterior. Pocas veces se han visto hechos de la naturaleza de los vividos por "Los Quilla" en Cosquín.

Pocas veces un artista ha sido ovacionado hasta las lágrimas, levantado peligrosamente en andas, arrastrado, besado, idolatrado, como los cuatro amigos que esa noche y la otra, quedaron roncós de tanto cantar, porque entre la emoción y el deseo de no defraudar a sus admiradores, no pensaron en el frío de la madrugada ni en el exceso exigido a sus cuerdas vocales.

Todo esto da la pauta de la influencia y de la fuerza del mensaje cantor de los Quilla.

No hace mucho tiempo, insólitamente, grabaron un LP con canciones y marchas acompañados por la banda de música de la Aeronáutica, donde se incluyó el Himno Nacional Argentino, La Marcha de San Lorenzo, el Himno a Sarmiento, etc. Es que los cantores de quienes hablamos lo hacen todo bien. Por eso no nos extrañó cuando incluyeron tangos en su repertorio y tampoco ahora con este LP.

¿Adónde les lleva la fama?

Nadie puede prever el fin del largo camino adornado de hechos y seres, y éxitos cada uno más importante que el otro.

Las grandes ciudades, los grandes artistas, los grandes científicos y, los grandes políticos, tienen su momento de brillo por ciclos determinados al azar y un imponderable maneja la duración de ese lapso.

A pesar de una aparente mesura, el mundo del folklore no está ausente de estas etapas en cada uno de sus aspectos: músicos, autores, intérpretes, grabadoras, editoriales, festivales, obras, etc.

Buenos Aires supo encender una llama eterna a orillas del tango, que por poco acaba encendiendo dentro de ella a la orillera y el matón, a la esquina del café y al compadrito. La revolución impuesta por el folklore a Buenos Aires, fue promovida por una

En Mar del Plata, con el dueño de la confitería "La París", y D. Alberto Honegger, de FOLKLORE.

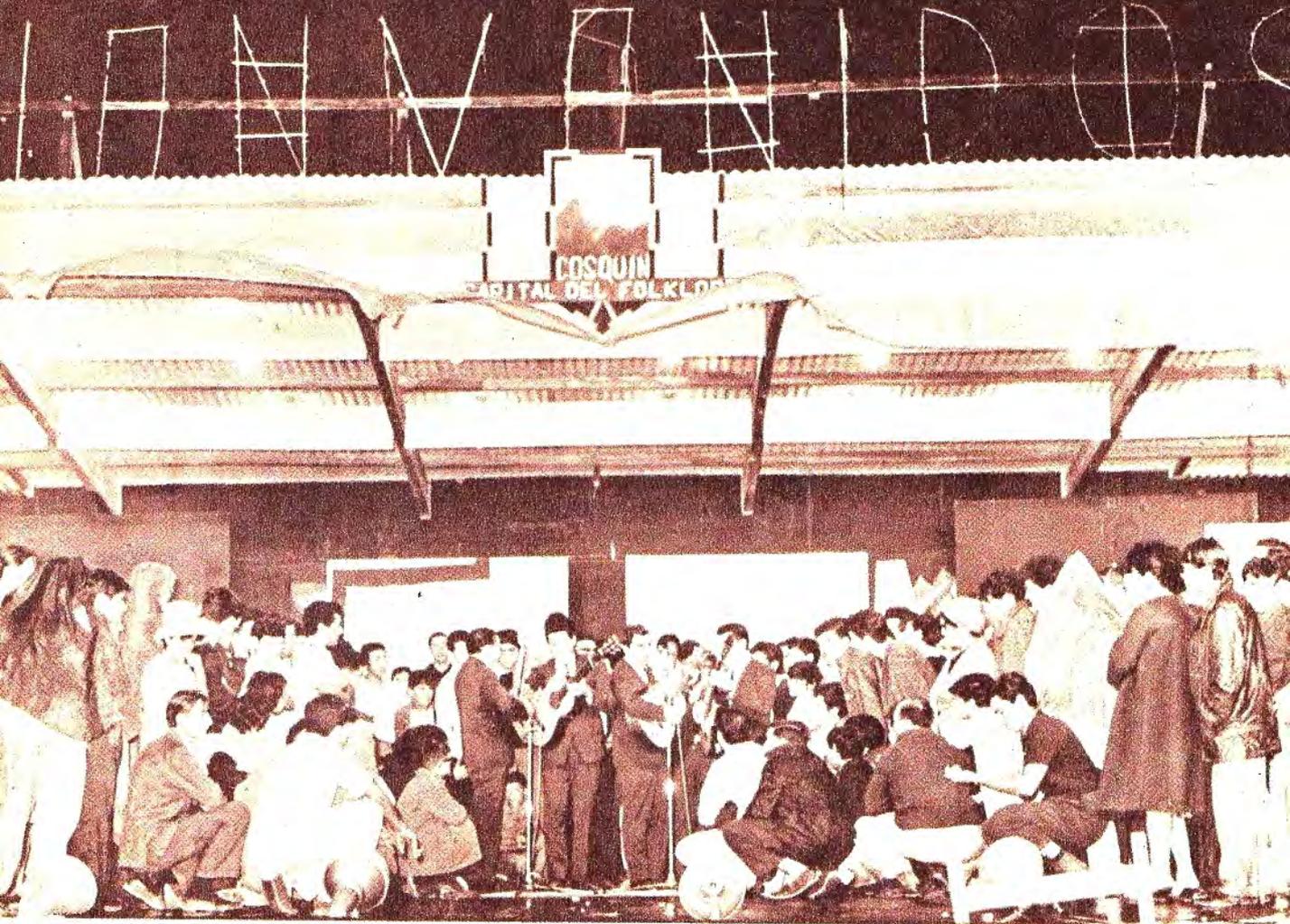




En el "show de Antonio Prieto", por Canal 13, con dos artistas que actuaron en ese programa.

"Buenas Noches, Buenos Aires", contó a Los Quilla como una de sus atracciones principales.





Invasión de bombos y guitarras que de manos de la juventud, sirvió de ariete para romper con los prejuicios y las corrientes europeizantes.

Muchos fueron los artistas que incidieron en la preparación ambiental para este hecho. Chazarreta, Hilario Cuadros, Buenaventura Luna, Montbrun Ocampo y muchos otros iniciaron el camino que recorrían más fácilmente Los Chalchaleros y Atahualpa Yupanqui.

La vieja cara de Buenos Aires, el rostro del tango no solo no ha desaparecido, sino que además se ha reconfortado al calor del tradicionalismo provinciano que sirve de sostén a la metrópolis saturada hoy de intérpretes con más o menos una verdad por decir.

La fama, que antes sonreía a los cantantes de ópera que llegaban al Colón, hoy la comparten muchos provincianos que la mayor parte de las veces no han pasado de la escuela primaria, pero que saben decir con emoción la presencia del hombre y del paisaje nacional. Hoy Buenos Aires es una ciudad donde las peñas folklóricas han reemplazado airoosamente las endurecidas confiterías "con mantel" y cuyas radios y canales no dejan en blanco en la programación la perspectiva de

Cosquín: cantando a las cinco de la mañana. La gente subió al escenario y siguió acompañando a los Quilla, a pesar de la lluvia y de la hora...



...y lo mismo ocurrió tres meses después, en el Festival Latinoamericano de Salta: ovación, andas y más canciones a la madrugada.



En el teatro Astral, actuando en "Magia y Misterio del Folklore" (1965), con el destacado ballet de Santiago Ayala, "El Chúcaro".



Santos Lipesker observa preocupado el desarrollo del ensayo de "Los Cantores de Quilla Huasi Cantan a la Patria", con la banda de la F.A.A.

un programa folklórico. No falta mucho para que los libretistas se acuerden de lo que realmente pasa adentro de su patria, dejen de soslayar temas a lo universal y se creen la conciencia de que "pintando su pueblo, son realmente universales".

¿Son los intérpretes del folklore los que representan a la nueva juventud argentina?

Evidentemente sí. A medida que el público mismo se tornara más exigente y fuera pidiendo más afinación, menos primitivismo en los arreglos, más calidad en las voces y mayor depuración en la ejecución instrumental, la lógica superación en la interpretación va exigiendo también más calidad en las obras a interpretar. Ello exige un vuelco hacia lo culto sin que eso signifique la disminución del grado de espontaneidad y pureza.

No hay lugar en el mundo, posiblemente, donde abunden en un territorio tan extenso como el nuestro tantos conjuntos folklóricos, tantos solistas, tantas fábricas de guitarras y tantos festivales.

En esa selva de música y canto, nacieron y se criaron las voces y las canciones de los QUILLA HUASI.



CUANDO SE SABE PREDILECTO DEL PUBLICO, NO SE TEME LA MUERTE NI EL OLVIDO: LASTRA

El extraño mundo de los diiectos del éxito.

COSQUIN 66: Uno de los Quilla Huasi se sentía llevar por un grupo de esa multitud que lo ovacionaba, aplaudía, gritaba, admiraba, reclamaba delirante. Sus compañeros le habían sido arrebatados de su lado de la misma manera y sonrió resignadamente. ¿Pero dónde estarían su mujer y sus pequeñas hijas? Desde lo alto las buscó ansiosamente. Para tranquilidad suya, alcanzó a divisarlas dentro del auto, siguiendo despaciosamente a esa multitud que lo llevaba en andas. Se detuvieron en un lugar propicio y comenzó la guitarreada que debía durar hasta el amanecer.

Lastra, pues era él quien se encontraba prisionero de sus admiradores, no dejaba de pensar en sus niñitas. De pronto se animó contra su más cercano y alcoholizado guardián y le convenció

de que le acompañase hasta el auto.

La vista del tierno grupo femenino dormido sobre el asiento, convenció a sus secuestradores y le dejaron en libertad con su familia.

Este es sólo uno de los gajes del oficio.

"ESTHER"

Lastra, aquel que recuerda con afecto los años transcurridos en la escuela Julio Argentino Roca de Viedma, donde "a pesar de ser un alumno apenas regular mi maestra Amalia Lemos me tenía mucha paciencia", se pregunta dónde estarán sus amigos Méndez Casariego, Julio Morchio, Julio Lista, Néstor Inda, compañeros de correrías y de "rabonas".

—Era lindo escaparse a la orilla del río, en medio de las quintas de frondosos frutales, hasta conseguir un bote, llegar a las islas y robar zapallos, traer tortuguitas.

"Esther" se llamaba el bote que le compró su padre cuando cumplió años y con Beto Arró y Pancho Illiescu salieron rumbo a las islas. Allí los encontró una repentina sudestada pero cuando ya creían no regresar, apareció una lancha de un amigo de su padre que los buscaba. Fue una fea experiencia, pero cuando se siente la atracción del agua intensamente como Carlos Alberto Lastra, nada puede impedir el logro de sus deseos.

El contrato con la naturaleza, lo vital, lo expuesto, lo difícil, todo lo que signifique un riesgo encierra una atracción para el más inquieto de "Los Quilla Huasi".

HOMBRE, NADA MAS . . .

Tan inquieto que no le bastó su ciudad para estudiar y decidió viajar a Buenos Aires para ampliar el panorama de sus posibilidades.

En Buenos Aires le esperaba algo más que la universidad: su propio destino. Una noche le invitaron a una fiesta familiar en casa de unos parientes que vivían en Floresta, y lo primero que vio al llegar allí fue a una jovencita de quince años que era realmente "su tipo de mujer".

—Fue la presa que más me costó —dice hoy feliz, tomando las manos a su esposa, pues era ella aquella jovencita que conoció aquella noche.

Debieron esperar cuatro años para casarse y hoy son padres de dos adolescentes: María Graciela, que cursa ya el 1er. año secundario y tiene 14 de edad, gusta de la música y de la buena lectura y Mónica Beatriz eximida en todas las materias de su 3er. año del Colegio Jesús María y del Liceo Inglés. . . Ambas, admiradoras y grandes amigas de su padre.

Dolly Tamborini, su esposa pampeana y excelente cocinera (prometió darnos la receta de una riquísima torta de manzanas con azúcar quemada), nos muestra la colección de perfumes extranjeros que acostumbra regalarle Lastra, cada vez que regresa de una gira.

Dolly es una esposa comprensiva y experimentada. Entramos en el delicado tema de las relaciones matrimoniales, y con toda altura reconoce que en el suyo, como en todos, hubo algunas crisis, que no sólo se han superado, sino que ya no se repetirán.

—Dicen que los años críticos son los siete y los quince, nosotros hace diecinueve años que estamos casados y somos cada día más felices —manifiesta con seguridad.

UN FALSO MOVIMIENTO

Una anécdota resume no sólo la camaradería que reina entre los dos, sino la confianza que se depositan mutuamente.

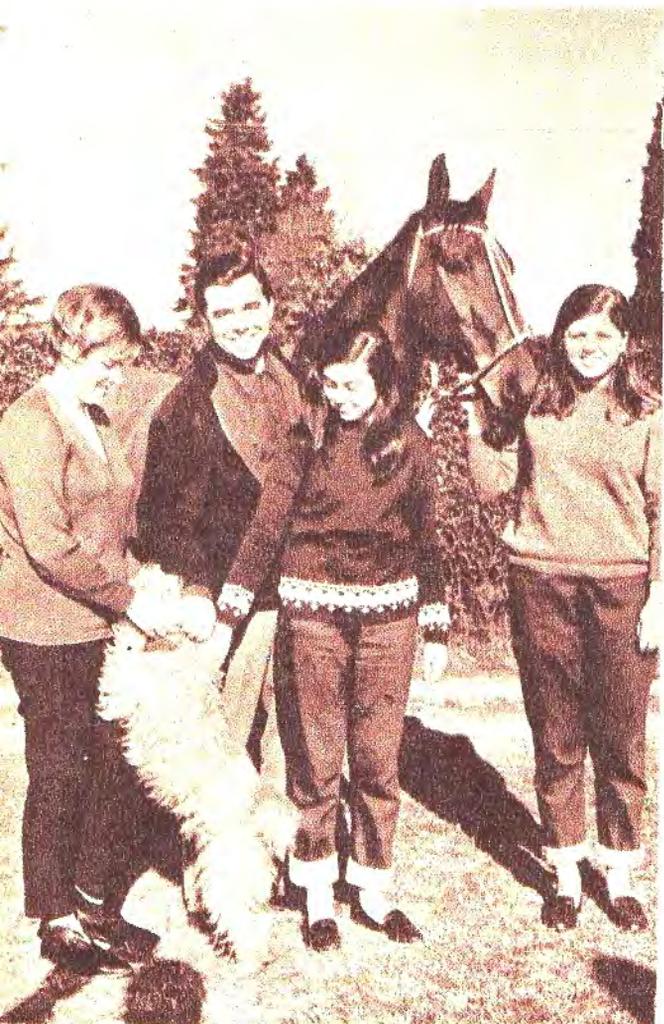
Partieron en una oportunidad al lugar llamado Aarón Castellanos en Santa Fe, para participar en una cacería de antílopes. El baqueano Picón Correa los guiaba. Se apostaron alrededor de las 3 de la mañana en el camino obligado del animal y Correa partió en otra dirección para arrear la manada cuando llegara el momento justo.

Lastra y su esposa estaban ya entumecidos, tirados sobre el pasto escarchado aquel amanecer de mayo, cuando para sorpresa y terror de Lastra, divisó en la semipenumbra una enorme tarántula que subía por la bota de su mujer y caminaba a lo largo de sus gruesos pantalones en dirección a la cabeza. Verla y pasar un montón de imágenes por su mente fue solo una. Pero su



La abuela preside la reunión familiar frente al hogar de leños encendidos que alumbrá todos los momentos íntimos.

La familia en pleno disfruta del día de sol en los jardines de la quinta de Bella Vista.



El preferido de la casa, regalo de Dolly y las niñas: Pincei convertirá a su dueño en un experto en salto.

EL CANTO: EL INVENTO MAS ANTIGUO DEL MUNDO

Y hace años, es posible, sí, que las primeras veces se aburriera, como cualquier chico obligado a asistir a las veladas operísticas del viejo Teatro Colón. Pero poco a poco, sin duda, fueron metiéndose en el corazón de Carlos Alberto Lastra los secretos del gran canto, por el vehículo de las figuras "disfrazadas" del escenario. Figuras en colores, figuras casi de un gigantesco manejo titiritero. Y con nombres: Lily Pons, Tito Schipa, Claudia Muzio...

Allí se despertó la vocación de este cantor de la casa de la luna: de la mano de mamá, ante el suave terciopelo rojo, y con el compromiso de contarle a los abuelos cuando volviera cada noche a casa —andaluz uno y napolitano el otro— todo lo que vio. Y hasta tararear dramáticamente algún pasaje de ópera...

Luego fue el estudio severo, bien aprovechado. Tanto que hasta formó parte de la compañía de

serenidad se impuso. Si trataba de matarla podría atacar. Pensó, y se quedó muy quieto siguiendo con la vista el avance del animal. Este siguió su camino y después se cruzó hacia el cañón de la escopeta de Lastra y salió al pasto sin detenerse... Su esposa no se enteró de nada hasta una semana después.

De todos modos, el riesgo corrido y el frío soportado, no sirvieron de nada porque recién al otro día dieron caza al antilope cuya cabeza orna ahora una de las paredes de la residencia de los Lastra en Bella Vista.

Susini, interviniendo en "La geisha" y "El Conde de Luxemburgo", en 1949. Era hora entonces de asomarse al folklore: era tiempo de hacerse amigo de Edmundo Cacho Zaldívar, el del carnava-lito y cantar con él. En 1951 fue la primera gira, fue el paisaje ante el guitarrero que comenzó a agrandarse de Argentina y le llevó hasta otro muchacho con idénticas ansias: un tal Fernando Portal. Conocerse, ver las madrugadas provincianas y formar un dúo en seguida, fue casi natural.

¿Qué más? Como cantor, no hay que agregar, ahora importa el otro. Porque el primero ya se había asomado a su futuro quilla huasi con decisión y naturalidad. La unión con Fernando Portal ya ha dado la pauta. Nos queda el hombre, el acontecer cotidiano, la historia sin grandeza de todos los días, en la que, por cierto, no falta él.

¡... FUEGO!

Su puntería no es excelente, y lo reconoce. Pero sus armas, sí lo son. Dolly, su señora, mira a veces con cierto temor su colección de fusiles y pistolas, la mayoría inútiles para matar gente o conejos. Su valor es estrictamente de coleccionista. Su mejor pieza, un antiguo Máuser alemán y su ambición un trabuco "naranjero" que ya tiene casi obtenido por medio de unos amigos de la tribu de Coliqueo.

El subtítulo se ajusta a toda la actividad privada de Lastra: hay fuego indudablemente en todas sus pequeñas pasiones. Los caballos, por ejemplo: los aprendió a querer porque sí —por que "¿cómo no va usted a amarlos, con sólo verlos?"— y descubrió entonces que había que cuidarlos. Don Pedro Etcheparre le enseñó todos los secretos, le brindó su apoyo para conseguir los primeros animales y en fin, le señaló cuál es el método más eficiente para que las cabalgaduras se conserven tan brillantes como esas de las películas de cow-boys. Así es que cualquier mañana de éstas, puede quienquiera que pase por la quinta que Carlos Alberto posee en Bella Vista verlo rasquetear entusiastamente a su "Pincen", por ejemplo, un ejemplar de salto que le ha permitido olvidarse un poco de un célebre malacara —que alguna vez usara Hugo del Carril para una de sus películas— y que hace poco tiempo le robaron. Después, dos horas de equitación a todo brío, siguiendo las instrucciones que le dicta su profesor: Ruiz Huidobro.

Pero hay un fuego que particularmente fascina a nuestro quilla huasi: el de los motores con mu-

chas revoluciones. Tiene un Magnette y aspira a un Mercedes 220. Nosotros también.

Y por fin, su fuego mayor se deposita jubilosamente sobre la mesa de póker: junto a sus amigos, se divierte con escaleras reales y otras, de vez en cuando. Si pierde, se consuela mirando los patos que también hay en su casa quinta, que tiene mucho de zoológico; perros caniches y ovejeros, caballos, una gacela, tortugas y una ilusión: ver alguna vez en el patio, paseándose orondamente, a todo un elefante.

¿Un último inventario de características lastrianas?

Le encanta hacer pollos a la parrilla, escuchar la pastoral de Beethoven para serenarse, viajar, ser fotógrafo, cantar "Oración en el camino" cuando se ducha, beber vino borgoña, y ser feliz.



Este es "Pampa" saludando a su dueño después de una prolongada ausencia.



RAMON NUÑEZ DICE LA VERDAD

RAMON NUÑEZ toca la guitarra, (¡y cómo lo hace!), desde los ocho años de edad. Fausto Sosa se llamaba aquel tío suyo que fue su primer maestro de música. Nacido en Capilla del Señor, Buenos Aires, hace cincuenta años, está casado con una entrerriana, doña Vicenta González de quien tuvo dos preciosas niñas, ya jovencitas Rosa Elvira y María Cristina.

Aunque de costumbres sencillas, según él mismo nos manifiesta, sintió la vocación de la música desde pequeño, con tal fuerza, que sus padres, a pesar de no compartir esta inclinación ya que pensaban que el ser "artista" no era lo mejor que podían desear para su hijo, tuvieron que rendirse ante la evidencia, pues el jovencito que era Ramón Nuñez guitarrero, solía escaparse muy a menudo del hogar, para ir de "serenatas" con los amigos.

También practicó siempre algunos deportes, aunque no de los más violentos. Llegó a ser campeón del equipo "Helvecia" de J. C. Paz triunfadores en 1948 de la liga General Sarmiento.

Como todo deportista, es hincha de un club y enamorado del fútbol, siendo su predilecto el equipo de Huracán. También sigue con interés los encuentros de box y tiene un hobby interesante, que refleja su amor por las cosas de la tierra: colecciona cuchillos y es amplísima la gama de modelos de facones criollos y dagas que adornan las paredes de su casa.

En sus ratos libres, le gusta seguir programas de radio y televisión, pero más que los dedicados a música folklórica, no se pierde ninguno de comentarios deportivos, lo mismo que las revistas de las que colecciona también ejemplares extranjeros.

La vida de los Nuñez, se desarrolla plácida-



Aunque Núñez prefiere viajar, su señora expone sus razones para quedarse en casa y cuidar sus árboles frutales y las flores.

mente en familia alterado el ritmo solamente por las ausencias del artista cuando debe partir para una gira. Por supuesto que una de las hijas del matrimonio ha heredado las condiciones musicales del progenitor, pero hasta hoy no ha salido su canto del ámbito familiar.

Trasnochador como la mayoría de los artistas, es tan andariego que cuando no está fuera de la Capital, sale de paseo con su esposa o sus hijas.

Sin embargo por contraste, habitualmente es poco comunicativo y callado. A tal punto, que es el único que no canta en el conjunto. —Sólo canto cuando estoy de fiesta— dice sonriendo.

Acaricia mientras habla, la hermosa guitarra que le acompaña a todos lados y sobre la que le hacemos algunas preguntas.

—La quiero mucho, porque gracias a ella me hice de muchos buenos amigos —dice. Y



Regresar de las giras y encontrar una sonrisa y una mano confiada que se apoya en su hombro, no es una felicidad que la tenga cualquiera. Por eso sonríe Núñez satisfecho



Núñez con su esposa, sus dos hijas y el osito mascota, que según parece, ha traído mucha suerte al hogar.

agrega: —Aunque no me siento compositor, ella me inspira algunas melodías que no tienen dueño, y que se pierden luego en la noche de mi silencio... Esta guitarra de la suerte, se la compré a mi compañero Valles, quien la adquirió a un luthier de apellido Orange en 1935.

Soy tenaz, dice serenamente, y creo haber logrado lo que buscaba al integrar el conjunto. No tengo nada que pedir, soy feliz.

VALLES SE CONFIESA



Mi verdadero nombre es Oscar Arturo Mazzanti. Dice mi carnet de la Sociedad de Artistas de Variedades, que mi profesión es precisamente la de "artista", y yo me lo creo, porque así me siento: y si no, ¿cómo es que me emocio tanto cuando cantamos y cuando me cosquillea alguna melodía en la cabeza?

Claro que no siempre fui ni sentí así. ¿Cómo iba a sentir cosquilleos al repartir el pan de la panadería de Av. Libertador San Martín y Olleros, trabajando en la linotipo de Editorial Molino de Migueletes y Gorostiaga, ayudaba a imprimir cosas que yo no había escrito, o cuando era cadete de la Revista Cine Argentino (entonces yo soñaba, claro, con salir en tapa), o cuando era un gris empleado de Masllorens Export en Sarmiento y Reconquista? Ni siquiera me inspiraba el vino Nacarí que en sociedad con un amigo hacíamos traer de La Rioja, ni soñaba en viajes al exterior cuando trabajaba en la Dirección de Exportación e Importación de 25 de Mayo y Cangallo...

Ya sin embargo la raíz del canto estaba clavadas en mí. Mi madre tocaba guitarra y cantaba muy bien, y me gustó, de chico, oírla. Ella fue mi primera maestra. Me enseñaba los primeros ejercicios técnicos y por ella aprendí el bailecito "Cuando nada te debía" y a dos guitarras llegamos a hacer la mazurka de Alais "La ñatita".

También me gustaba escuchar a Virginia Vera y después empecé a concurrir a las reuniones con los de "La Tropicilla de Hucsi Pampa". Justamente don Buenaventura Luna me enseñó mucho y animó a cultivar el folklore.

Diego Canales y Cacho Mansilla Castro me enseñaron los primeros rasgueos criollos cuyos ritmos no cono-



Algo que ya es común en Oscar Valles: aquí es levantado en andas por el enfervorizado público de uno de los innumerables festivales que contaron con el aporte de Los Quilla Huasi.

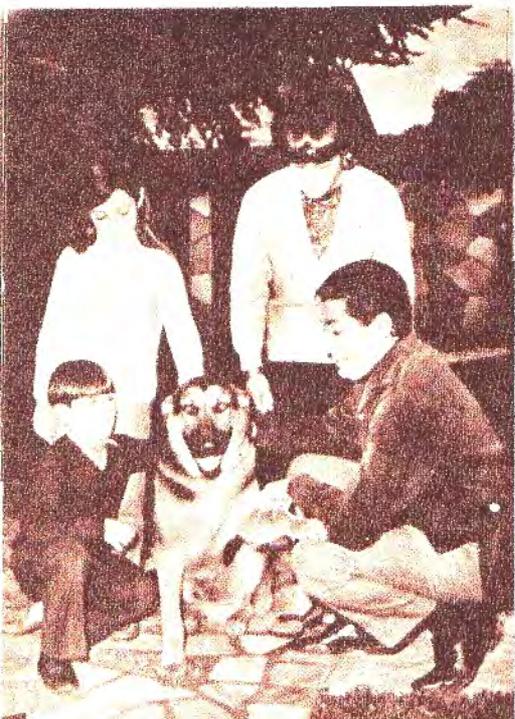


Además de "guitarrero", "buen mozo". Las admiradoras de "Cacho" Valles lo acesan, para conseguir —por lo menos— un autógrafo de su ídolo.

cía muy bien. Así empecé a entrar en el ambiente. Iba seguido a escuchar a Montbrún Ocampo y a Pérez Cardozo de quienes me hice muy amigo así como de muchos artistas de aquella época. Néstor Ferra entre ellos, con quien salía de serenatas; con Enrique Pelletier, cantábamos en todos los asados que había y además acompañaba en guitarra a un cantor Severo Aguilar y a Alberto Serna, integrante del dúo Alsina-Serna. Recuerdo que salíamos a tirar la manga por los barrios y a veces, con un poco de suerte, solíamos juntar hasta cinco pesos por noche.

Andando me hice amigo de Peralta Luna con el que formamos un trío con un santiagueño hoy radicado en San Salvador de Jujuy. Ya formado el repertorio, debutamos en una confitería de la calle Federico Lacroze: "El Buho" donde cobré mis primeros "cachets" profesionales, en 1946.

De allí pasamos a la confitería "Mi rincón" de José Mobilio en Cerrito entre Charcas y Santa Fe. Eso era lo más importante que nos podía pasar artísticamente. Ese entonces, "Mi rincón" era el lugar de reunión más elegante e importante de Buenos Aires, y por ende, el trampolín que necesitábamos. Así fue como el dúo "Valles-Correa", y Peralta Luna, empezaron a actuar junto a Atahualpa Yupanqui, Montbrún Ocampo, Benítez Pacheco, Pérez Cardozo, Lljajta Sumaj, Carlos García, Polo Giménez, Quintí Irala, Pantoja, Ariruma, Bustos. Después de allí ingresé al conjunto de Alejandro Villamayor con Tito Fernández y Gamarre, y más tarde integré el conjunto de Prudencio Giménez con quien aprendí a manejar la "púa". Para perfeccionarme traba-



En los jardines de su residencia, Oscar Valles posa para nosotros junto a su esposa y sus pequeños niños con el guardián de la casa.



El perro no está muy convencido de querer dejar bien a su amo haciendo una demostración de sus habilidades.

Después de una de sus habituales ausencias, es una sorpresa para Valles enterarse de los adelantos guitarrísticos de sus hijos. Su esposa le mira irónicamente mientras miles de recuerdos fotográficos y periodísticos respaldan la tradición artística de la familia.



jé con casi todos los que hacían folklore en esa época: Héctor Santos, Roberto y Juan Carlos Lainez, los Hermanos Navarro, Arboz Narváez, las Hnas Berón, y otros tantos.

Cuando nos encontramos con Fernando Portal, hicimos un dúo con el que iniciamos una etapa muy importante: hacíamos dos o tres radios a la vez, confiterías y grabaciones con Eusebio Zárate, Cacho Zaldívar, Vladymiro Shablíko, Hnos. Aramayo y con quien fuera que nos ofreciera buen trabajo.

Hacia 1953 ingresé al conjunto Llajta Sumaj con Ve-

lardez Vergara, Areco y Laforcada. Con los dos últimos luego un trío que duró hasta que ingresé a "Los cantores de Quilla Huasi" en 1956. Salíamos a menudo con Falú, Portal, Buenaventura Luna y el Indio Apachaca con quienes nos reuníamos a hacer música para nosotros mismos. Allí Falú hacía dúo con Buenaventura Luna, y recordábamos los viejos tiempos en que don Buenaventura y yo habíamos hecho el conjunto "Los Manseros del Tulum", conjunto que desapareció para dar lugar a "Los Pastores de Habra Pampa" integrado por Barraza, Mariscal, Mario

Arnedo Gallo, el "burro" Lamadrid, Pueyo, Molina, el chueco Rivas, y organizado todo a la manera de la "Tropilla de Huachi Pampa".

De paso grabábamos con Hugo Echavez, recientemente desaparecido en un accidente, y con Carlos Lastra con quien me uniría más tarde.

Todo ese remaje de personas, hechos, actuaciones, lugares recorridos, no puede sin embargo desdibujar lo vivido en la infancia cuando mi madre me enseñaba guitarra. O cuando, más tarde, asistí al Conservatorio Brújula de Cabello y Teodoro García con el Profesor Ovidio Hunt.

OBRAS GRABADAS DE OSCAR VALLES

	C. G.	C. D.			
LA ADOLESCENTE	4	10.000	MIA	2	10.000
ACHALAY MI MAMA	1	1.000	MI CULPA	5	10.000
AGONIA DE AMOR	1	1.000	MI CIELITO	2	4.000
AGUACERO PASAJERO	2	2.000	LA MOCHA	1	3.000
ALMA SALTEÑA	5	20.000	LA MONTONERA	3	85.000
LA AMOROSA	4	10.000	LA MULATITA	1	1.000
EL APELLIDO	1	1.000	LA NIEVE	3	4.000
LA ARMANDO SAAVEDRA	4	15.000	NINITO JESUS	5	10.000
AY MI NEGRA	3	10.000	NO TE ESPERE	1	3.000
EL BOLIVIANO	1	1.000	NUESTRO MOMENTO	9	33.000
BOMBO LEGUERO	1	2.000	NUESTROS BESOS	1	3.000
CAMINO AL PESEBRE	4	10.000	LA OLLA I' LOCRO	9	30.000
CAMINOS DE SALTA	2	8.000	PAKAKUY	2	2.000
CANCION DE LOS LABRADORES	2	3.000	PAILANDO RECUERDOS	1	1.000
CARNAVAL CARNAVALERO	2	5.000	POR CAMPOS VERDES	2	2.000
CIEGUITO CANTOR	5	10.000	POR LA HUELLA	1	1.000
LA CIMARRONA	2	5.000	POR QUE SERA QUE PARECE	12	30.000
LA COMPANERA	44	180.000	PUEBLITO DE CAMPANA	1	1.000
CORRENTADA	5	10.000	QUINCE AÑOS	1	1.000
CUANDO FLOREZCA EL CEREZO	1	3.000	RIO PILCOMAYO	1	1.000
CUECA DE LA UTT	1	3.000	RIO TUNUYAN	1	1.000
CUEQUITA DE LOS COYAS	10	20.000	LA ROMANTICA	13	50.000
CHACARERA DEL LORO	4	6.000	RUMBEAMDO P'AL LITORAL	7	28.000
CHACO	6	20.000	EL SANTITO	1	1.000
DE BOLIVIA A LA ZAFRA	1	1.000	SERENATA DE ADIOS	1	1.000
DEJAME SONAR	1	1.000	SIEMBRA DE AMOR	8	20.000
DE PURA CEPA	1	1.000	SOBRE LA HUELLA	2	3.000
LA DICHOSA	1	2.000	LA SOMBRA	3	9.000
EL DOMINGUERO	7	15.000	SOY DE MISIONES	3	10.000
DOS PALABRITAS	1	1.000	TELEPATIA	4	5.000
EN EL ANDEN	1	5.000	LOS TUCUMANOS DICEN	1	1.000
LA FIERA	3	20.000	TU PRIMER AMOR	4	4.000
FORMOSEÑA	2	5.000	UN MINUTO MAS	1	1.000
GATO DEL CONSCRIPTO	2	3.000	EL VELERO	1	2.000
LA GRINGA	6	20.000	EL VENTAJAO	1	3.000
GRIS	9	14.000	LA VIEJA	4	6.000
HABLEMOS	6	15.000	YERBATERA	3	9.000
EL JUBILADO	1	3.000	ZAMBA DEL TRIGO	2	4.000
EL LAPICERO	1	5.000	LA ZAMBA PORTENA	11	20.000
MALAMBEANDO	1	1.000	ZAMBA DE LA TOLDERIA	13	30.000
LA MEDICINA	1	5.000	DEL MISMO PALO	2	
				308	896.000

MI VIDA Y YO



YA LO SABEN USTEDES: me llamo Jorge Paglia, pero para mi vida artística elegí el nombre de Roberto Palmer.

Soy pampeano. Como que nací en General Pico, un 24 de setiembre, en el año 1931.

Cada vez que recuerdo mi infancia, los colegios 66 y 64 donde cursé los estudios primarios, me vuelve a la memoria el rostro de don Raúl Muñoz, uno de mis maestros más queridos, humano y comprensivo. Después estudié también dactilografía y comercial, pero no pude terminar esas especialidades porque el trabajo no me dejaba horas libres.

Recuerdo con nostalgia cómo mis hermanos se fueron poco a poco ausentando del hogar en busca de nuevos horizontes: Adela, Carlos, Sara y Arturo... Claro, éramos pobres. Mamá había quedado viuda y trabajaba como lavandera y planchadora. Sin embargo mis días eran felices porque como vivíamos en el "barrio de las ranas", en las afueras del pueblo, los juegos con los otros chicos eran muy divertidos. Ibamos a buscar fruta a las quintas vecinas, a bañarnos en las lagunas y en los tanques australianos de las estancias cercanas, buscábamos cachirlas y pechos colorados, subíamos a buscar huevitos en los nidos y nos revolcábamos en los médanos.

Para el invierno en cambio, robábamos leñas del ferrocarril y juntábamos "torta de vaca" para quemar, porque el frío era muy intenso. Después de los juegos, me iba a casa a esperar a mi hermana Adela, que siempre me traía algún juguete.

A los nueve años, empecé a trabajar en una casa de familia, donde mi mamá lavaba

ropa. Allí me gustaba meterme en el gallinero y soltar todos los gallos para que se pelearan. Mi favorito era un Orpington blanco al que le llamábamos Joe Luis por lo peleador. Y cuando perdía lloraba desconsoladamente.

En ese empleito ya ganaba cuatro pesos mensuales además de la comida, y como quería aumentar mis ingresos, iba a la parroquia a ayudar misa todas las mañanas a las siete; el padre Farinetti me pagaba dos pesos mensuales por mi desempeño como "monaguillo profesional".

Fue una época muy difícil para mí y para mi madre. Contraje difteria y me quedó una secuela de ceguera que me duró dos meses. Felizmente el Dr. Cigorraga, desinteresadamente, me trató y consiguió devolverme la vista.

Yo sentía en mi propia carne el desequilibrio económico familiar, y me preocupaba mucho. Sabía que tenía que ayudar a mi madre y nada me arredraba. Busqué trabajo en una mueblería. Tiempo después, don Vicente Casado, español de pura cepa, pero criollo por arraigo y sensibilidad, me tomó como reparador de su panadería. Fue el mejor patrón que tuve nunca. En mis ratos libres, me fabricué un cajoncito de lustrar y cuando salía de la panadería, lustraba las botas de los paisanos que bajaban al pueblo desde las estancias vecinas e iban a apurar sus tragos al boliche de don Carlos Vivaldi, italiano que había hecho la guerra del catorce, y que le gustaba enseñarnos las huellas de los balazos en sus piernas, que le habían quedado como clericot de remolachas.

Por entonces formamos un equipo de fútbol al que le llamamos "Cambalache", y con el que jugábamos por monedas o naranjas. Yo era el arquero y el "loco" Vattuone el capitán; los otros que integraban el equipo eran Lalo Vivalda, Julio Chevelesco, Rolo Roggero, el Negro Aguilé, Polo Monteagudo, el Negro León, y a veces invitábamos al gallego Estrada porque era dueño de una pelota Nº 5 y también a Ramoncito Torres, que a los veinte años se nos fue para siempre. Con este grupo de amigos, compartí la mayor parte de mi infancia y adolescencia. Entre su recuerdo surge el rostro del gringo Verdechía y de doña Pía, que desde el mostrador del bar La Perla nos fiaron tantas veces los cigarrillos y los cafés cuando andábamos sin plata.

A medida que crecía iba cambiando los trabajos para mejorar las entradas. Cuando cumplí catorce años fui a Santa Rosa a trabajar en un depósito de comestibles o cereales, donde aprendía a hombrear bolsas de 70

longa y ordenanza de Impositiyya, ya la música estaba en mi alma. Tal vez desde chico, cuando mi madre que es bolofesa entonaba viejas canciones italianas, sentía inclinación por el canto. A veces, sentíamos por la radio a "La Trepilla de Huachi Pampa" con don Buenaventura Luna, y en el verano, sentíamos desde la fonda de don Julio Berchiolla los cantos de los italianos piemonteses entonando canciones alpinas. Mi vocación me llevó a dar una prueba con don Domingo Pellizari y pasé a integrar el Conjunto Rítmico Argentino con Cholo Rodríguez, José Panigua, Bismarck Ruiz y Juan Boraccio. Ese fue el comienzo de muchos años felices con sabrosas anécdotas. Tuvimos amigos a montonés, pero no nos olvidamos de Roque y Chichito Agostino, Tablete, Pocho Otero, Gallinari, los hermanos Piano, Pancho Borthiry, y otros.

Cuando llegué a los diecisiete años, quise aprender a tocar la guitarra, y José Cabrino, vecino y amigo, que cantaba en otra orquesta, me pasó los primeros tonos. Enloquecí al



kilos. Volví a Pico y trabajé en una tienda, después en un depósito, luego en una ferretería, en una estación de servicio como sereno, también "lechuzón", es decir ayudante de camionero con el negro Travadello. En eso estábamos, cuando una noche escuchamos, acampando en el monte por Luan Toro, la voz y la guitarra de Falú a través de la radio del camión. No olvido nunca la emoción que sentí en ese instante, y que fue algo que marcó mi vida.

Aunque más tarde fui cobrador de Villa

vecindario tanto rascar. Cuanto cantor llegaba al pueblo, allí estaba yo tratando de aprenderles algo. Hasta llegué a tener un alumno: Juancito V. Venturi, tan curtido como yo para tocar, pero al poco tiempo hacíamos algunos piezas a tres guitarras con Cabrino. Era la época del furor de Antonio Tormo, y nosotros nos comíamos sus discos para copiarles los arreglos de los extraordinarios guitarristas que eran Núñez, Vértiz, Ocoña y Francia.

A veces salíamos a serenatar y con Julio



Hogar dulce hogar, parece decir la sonrisa del Quilla bajo la glorieta de glicinas de su casa.

Chevelesco hacíamos un dúo perfecto, no tanto para cantar como para tomar caña. Así, entre orquesta y orquesta, entre boliche y boliche, me nutrí de Atahualpa, Gardel, Magaldi, Corsini, Tormo, Los Panchos, Los Tres Diamantes, Waldyr Azevedo, Oscar Alemán, etc.

Formamos entonces un conjunto con Cabrino, Juan y Erberto Benuzzi. Este último gran músico que influyó notablemente en mi carrera y mi formación musical. El conjunto se llamó "Páginas de América" y arremetíamos con todo lo que venía. Guitarreábamos con Tito Mendicoa, el Negro Andrada, Alori, y aprendíamos milongas sureñas del paisano Pérez.

A los 19 años me iba a Mar del Plata con Puncho Yapur y Rule, donde ambos eran guardavidas, y yo empecé también a hacer ese trabajo como quien veraneaba. Vivíamos en una casilla a orillas del mar, que se incendió. Tal vez nos la quemó algún yerno a quien le salvamos la suegra.

A orilla del mar fue que compuse mi primera composición, que pretendía ser un "Choro" y lo titulé "Suave", que es el nombre de mi madre.

Así las cosas, decidí tentar suerte en la Capital, pero, como pasa con todos los aspirantes a artista, tuve que hacer de todo para vivir, porque con el canto no conseguía nada. Vendí enceradoras, cepillos y saqué fotografías a domicilio.

Por fin en 1955 formamos un conjunto con Coco Germano y empezamos a trabajar en la confitería Sagaró, apadrinados por Rule Yapur, que había comprado parte de la misma. Allí conocí al gran arpista Digno García, quien me invitó a grabar con su conjunto, y la obra elegida fue "Mis noches sin ti". Después, formamos un trío con otro paraguayo: Tito Fernández. Cuando Tito volvió al Paraguay, mi canto sirvió de fondo al barullo de los nights clubs de la calle 25 de Mayo. Felizmente siempre tuve el apoyo y la comprensión de mi esposa Elsa, que compartió con la sonrisa en los labios, mis horas buenas y malas.

En uno de esos lugares conocí a Lucho Neves, uno de los mejores arregladores de la Capital y que me enseñó muchas cosas. Entré a formar parte del Trío Azul con Osvaldo Avena y Oscar Rodríguez, amigo este último cuya desaparición no dejaré de llorar. Después de dos años con ellos, en 1958 entré a formar parte del trío Valencia con Roberto Valencia y Héctor San Luis. El primero de ellos me enseñó los secretos del folklore afro-cubano. Pero mi impaciencia me llevó a des-

vincularme también de ellos para grabar como solista. Esa fue otra de las emociones inolvidables de mi vida. Carlos García hizo los arreglos orquestales, para mi orgullo y satisfacción.

Nos alojábamos con mi mujer y mi nena que tenía dos años, en casa de Malena, viuda del cantante Genaro Salinas. Con ella compusimos varios temas melódicos que fueron grabados por distintos intérpretes: "Voy buscándote", "Cuando las nubes pasen", "Tu desventura", "Cuando dijiste adiós", "En tu boca", etc. Malena desapareció poco tiempo después, pero el tango que le dedicaron Homero Manzi y Lucio Demare, la hizo inolvidable.

Mi peregrinar por el canto tocaba a su fin.

Reemplacé a Ulises, integrante de Los Fayeros, una noche en Mar del Plata, que fue decisiva para mí, ya que conocí en esa oportunidad a los Quilla Huasi. Admirador como era de Valles, a través de su obra "La Compañera", pasé a ser su amigo, y al regresar de una gira de cuatro meses por Chile, comenzamos a frecuentarnos y componer juntos. Hicimos así: "Gris", "Tu primer amor", "Nuestros besos", "El velero", "Telepatía". En esa tarea estuvimos dos años, hasta que la circunstancia de que se desvinculara Carlos Vega Pereda, hizo que Valles me propusiera trabajar con ellos. El entusiasmo no me turbó, ya que primero pensé si mi estilo podría adecuarse a su modalidad, pero al comenzar a ensayar me sentí seguro.

Este mayor acercamiento con Valles, sirvió para que nuestra producción fuera más intensa, y surgieran nuevos títulos como: "La cimarrona", "Hablemos", "Mi culpa", "Yerbatera", "Cifra del desierto", "El triunfo de Maipo", "El gigante de los Andes", además de otros que hice solo: "La ansiosa", "Milagro de amor", "La arrepentida", y varios más.

En resumen, al fin, después de tanto bregar, la felicidad me sonríe.

El conjunto es un homogéneo grupo de amigos, en el que todos ponemos por igual alma y capacidad; por otro lado, también mi familia disfruta de esta suerte, con la casa que pude darle. Todo nuestros proyectos hoy día son ambiciosos. Creo que el público seguirá alentándonos como hasta ahora.

Son pocos pero la
dicha es grande
y todo el ambiente
respira un aire de paz
y sosiego.

LA ARREPENTIDA

Z A M B A

I

Se fue envejeciendo la noche
se volvió silencio tu voz en mi boca
y floreció mi anhelo
sobre la tibia quietud de tu sombra.

Suspiros que yo no escuchara
se llevó la brisa tu queja encendida
y deshojó tu pena
desde la ausencia que ya presentías.

(Estrófilo)

¿Cómo pude alejarme de ti?
¿Por qué fueron mis ojos tan ciegos?
Aquel mundo de luz
que tu amor me ofrecía, no vieron.
Arrepentida, mi alma,
llora sangrando su remordimiento.

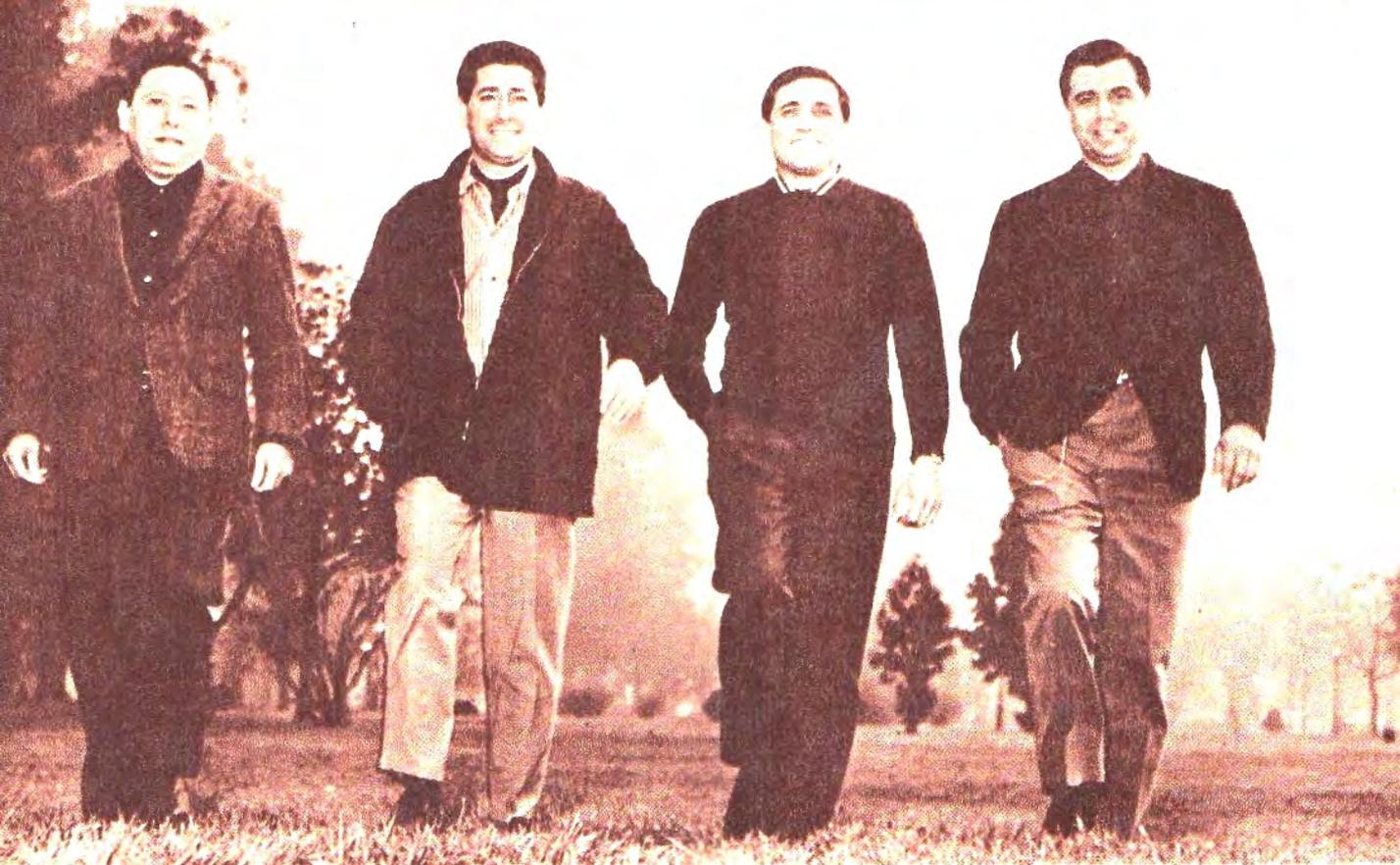
II

Qué frías estaban tus manos
temblorosamente apretando las mías,
desesperadamente
como si al irte llevara tu vida.

Qué pálida y sola quedaste.
con el desconsuelo más hondo en tu pecho
mordiéndote los labios
en el callado dolor de tu ruego.



APUNTES PARA UN ANEDOCTARIO



¿QUIEN COMPRA UNA RIFA?

El niño soñaba con una guitarra y su madre quería hacer cualquier sacrificio para concretar aquel sueño. Sólo veinte pesos pudo ahorrar aquel mes, y en verdad que las guitarras de ese precio no eran nada buenas; pero por algo había que empezar.

Ya estaba hecho: pero eso no era lo que ella quería para su Oscarcito. Pensando pensando, halló la solución.

Treinta centavos costaba la rifa que organizaron y que tenía como premio precisamente aquella guitarra de veinte pesos. Oscar y su hermanita recorrieron todo el barrio en busca de posibles compradores.

La venta fue un éxito. Los primeros compradores fueron Irineo Leguisamo y Francisco Maschio. No recuerda hoy Oscar Valles quién fue el ganador pero sí recuerda que él salió ganando \$ 25, que fue lo que le costó la guitarra que tiene hasta hoy y que le acompañara desde aquella rifa en 1935.

¡QUE ADORNO!

Roberto Palmer, tenía un cajoncito de lustrar zapatos que no sólo le servía para ganar unos pesos para su madre, sino que le permitía alternar con algunos personajes característicos como los hermanos Adorno, viejos reseros de la zona y parroquianos de garguero firme. A uno de ellos, el más viejo, que por entonces tenía unos 80 años, y cuyo rostro era como para asustar en pleno día, se le acercó una vez un peoncito pícaro diciéndole: Uste como resero será muy güeno, pero como "adorno", es más fiero qu'el diablo...

FESTEJANDO LA CHANCHA

Oscar Valles anduvo por muchas aventuras, algunas románticas, otras no tanto...

Las serenatas estaban de moda, y con sus amigos Aguilar, Oscar, Pelletier y Taroni, agasajaron con sus canciones a unas niñas de Villa Boch.

Ya tarde, regresaban a sus casas con las guitarras en la mano y el corazón lleno de sueños y de cantos. De pronto tropezaron con un borracho, que al poco rato regresó pistola en mano, corriéndolos a tiros, para prolongar el diálogo anterior en forma más violenta.

El desbande fue violento en dirección a "Lacroze" donde pasaron el molinete como pudieron. Oscar Valles, que quedó último, se encontró de pronto en un callejón oscuro, donde de pronto cayó a una zanja llena de agua estancada, pero allí se quedó quietecito con el agua hasta la cintura esperando que el borracho desapareciera. Cuando sintió el ruido del tranvía, salió corriendo y logró subir.

Al día siguiente, la madre, viendo las zapatillas y el pantalón blanco en ese deplorable estado, le preguntó:

—¿Andás festejando a alguna chancha?

LA PRIMERA NOVIA

El primer noviazgo suele ocasionar diversas fijaciones en la psiquis de los protagonistas. A Roberto Palmer prodújole una "platonomía". También, para festejar a su amada, que era hija de un verdulero, llegaba todas las tardecitas

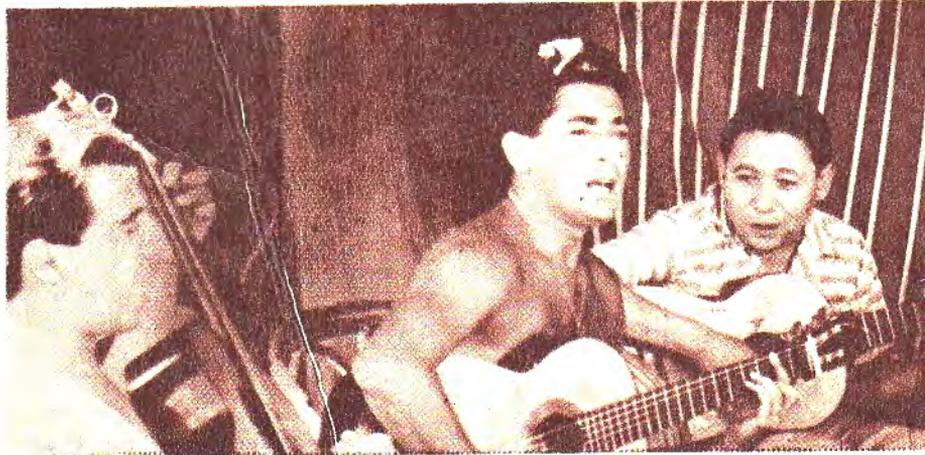
al negocio, "como comiendo bichitos", se comió una docena de bananas y se las comió todas allí mismo muy lentamente, mientras miraba los ojos de su Dulcinea que sin duda admiraba su poder digestivo.



LOS PRIMEROS DIEZ PESOS GANADOS CON LA GUITARRA

Los hizo Oscar Valles en el stud de don Francisco Maschio, tío de Amilcar Villalba, jockey amigo suyo en una oportunidad en que agasajaban allí a personas conocidas

como Irineo Leguisamo, Fernando Ochoa, etc., y uno de los invitados le puso en la guitarra un billete que fue como un premio para su incipiente carrera de cantor.





LA PRIMERA ENTRADA EN LA POLICIA

Cuando la pobreza aprieta y la juventud bulle dentro del pecho, cualquier trabajo es bueno y honorable, aunque a veces aparente no serlo. Esto le pasó a Roberto Palmer, aunque no sabe por qué aparentaba otra cosa que ser un honrado trabajador. Con su paisano Torres, se dedicaron a vender enceradoras de puerta a puerta, por las calles de Saavedra.

Pensaban en lo frío que es el invierno cuando nadie le hace entrar a uno en su casa para comprarle la mercadería. De repente, un policía los detiene como ladrones. El frío de aquella noche es la celda, se hizo sentir mucho más que caminando libre por las calles. Felizmente al otro día acudieron sus patrones a identificarlos y sacarlos de prisión.

CRONOLOGIA DEL EXITO

FEBRERO DE 1954

FERNANDO PORTAL
CARLOS ALBERTO LASTRA
CARLOS VEGA PEREDA
RAMON NUÑEZ

NOVIEMBRE 1956

Se retira Fernando Portal
Ingresa OSCAR VALLES

MARZO 1962

Se retira Carlos Vega Pereda
Ingresa ROBERTO PALMER





¿QUE OPINA VALLES DEL FOLKLORE?

Enfoque del folklore: Según el sentido que se le dé a la palabra folklore. Entiendo que el folklore también es tomar mate cocido con galleta, o voltear pajaritos con una honda, como así también haber adoptado comer tallarines los domingos, por ejemplo. Si el folklore significa costumbre y adaptación. De lo contrario si no aceptamos eso, la guitarra no sería folklore tampoco, el violín, el arpa, el bandoneón ni el piano ni otros instrumentos no deberían usarlos los "folkloristas". Y si lo aceptamos como tal, entonces admitamos que el tango, por ejemplo, como el minué, la sajuriana, la condición, el candombre, la zamba, la chaçarera, y los "taquir-

ris", tan de moda actualmente, son expresiones folklóricas. Hoy los taquiraris, lo cantan casi todos los "folkloristas" siendo música exclusiva y auténtica boliviana, las tonadas chilenas las cantan también casi todos los "folkloristas", en audiciones radiales folklóricas escucho cortinas musicales con polcas paraguayas, faltaría que adoptemos también los bambucos colombianos, los merengues, y las cumbias, ya que cantamos de todo y lo aceptamos como "folklore". A nosotros se nos ha criticado el hecho de cantar tangos. Por lo menos el tango es argentino, y nosotros también lo somos, ¿está peor eso, o difundir taquiraris, tonadas chilenas y guaranías? Estamos a un paso, entonces de cantar joropos, que son muy lindos y similares el ritmo, melodías y letras, pero no son argentinos.

Deben recordar los "folkloristas", casi todos, que estamos en deuda con aquellos que sembraron lo que estamos cosechando nosotros, don Andrés Chazarreta, discutido y todo, puso en conocimiento del pueblo lo que estaba enterrado, lo difundió y lo dio a conocer honestamente. Hoy ese repertorio lo usamos todos y siempre gusta, "Y SE VENDE". Buenaventura Luna luchó y dejó, como Hilario Cuadros y los Trovadores de Cuyo, lo mejor de sus inquietudes al servicio de lo nuestro. Y Gómez Carrillo, creó un sistema que hoy está de moda en muchos conjuntos vocales, y dejó enseñanzas igual que Manuel Acosta Villafañe, Atahualpa Yupanqui, fuente de nutrición, maestro auténtico y puro de lo más representativo y culto. Historiadores como Carlos Vega, intérpretes y autores también como René Ruiz, Acuña, Mar-

ta de los Ríos, Martínez-Ledesma, Benítez Pacheco, Néstor Fera, Patrocinio Díaz, Los Hermanos Lobos, Pérez Cardozo, Carlos Montbrún Ocampo, Alberto Rodríguez, Bailón Peralta Luna, Abel Fleury, Virginia Vera, Los Hnos Paralta Dávila, Sergio Villar, J. A. Carrizo, Los Hnos Díaz, Julio Jerez, El Payo Solá, Tormo, Canales, cantidad enorme de ignorados y otros que, de incluirlos sería interminable la lista. Injustamente la mayoría del público ignora sus obras y sus nombres, y no se les rinde el más simple homenaje. Carlos Gardel fue el primer embajador de la música nativa en el exterior, el primero que grabó una tonada en nuestro país, la gente no lo sabe, y todo el cancionero sureño que se conoce gracias a él, nadie lo menciona. Muchos se atribuyen, o se les atribuye a muchos lo más importante como precursores, iniciadores, creadores, y otros méritos, por el hecho de haber continuado una obra que otros pusieron en marcha, a fuerza de empujones e ingratitudes. Hoy ya está en funcionamiento gracias al primer impulso el más difícil, el que casi todos olvidaron. El esfuerzo de todos contribuye para que el rescoldo se mantenga si es posible siempre alimentado, con lo mejor, con lo positivo, con la verdad. Lo artificial no deja ningún saldo positivo. No dejemos de luchar, adaptándonos a la época y buscando nuevos sentidos musicales, modernos, eso no está reñido con lo tradicional, ya que lo tradicional en otra época fue moderno, pero manteniendo la esencia, sin olvidar que hoy nosotros estamos cosechando, lo que ayer sembraron otros, también mañana otros podrán cosechar la semilla que dejemos nosotros.

HOROSCOPO PARA LOS FOLKLORISTAS DE LA CASA DE LA LUNA



NOMBRE	SIGNO
OSCAR VALLES	ARIES
FECHA DE NACIMIENTO	CARACTERISTICAS
23 de marzo de 1924	Riesgos - De buen corazón - Con arranques violentos - Atracción



NOMBRE	SIGNO
CARLOS A. LASTRA	ARIES
FECHA DE NACIMIENTO	CARACTERISTICAS
11 de abril de 1926	Mente Activa - Inclinación por lo bello



NOMBRE	SIGNO
RAMON NUÑEZ	GEMINIS
FECHA DE NACIMIENTO	CARACTERISTICAS
6 de junio de 1916	Voluble - Inconstante - Optimista - Poca fuerza de voluntad



NOMBRE	SIGNO
ROBERTO PALMER	LIBRA
FECHA DE NACIMIENTO	CARACTERISTICAS
24 de setiembre de 1931	Sensible - Simpático - Equilibrado - Bondadoso - Paciente - Luchador

CANCIONES GRABADAS POR LOS CANTORES DE QUILLA HUASI

AY MI NEGRA
ANGELICA
AGUACERO PASAJERO
A UNA NOVIA
AGITANDO PAÑUELOS
ACHALAY MI MAMA
AMEMONOS
AURORA
BANDERA DE MI NACION
CANTAR DE ARRIEROS
CARNAVAL CARNAVALERO
CHACARERA DEL LORO
CAMINO AL PESEBRE
CAMINO DE CARROS
COCHERO E' PLAZA
CANCION DE LOS LABRADORES
CUECA DEL RELOJ
CATAMARCA
CAMINO DEL INDI
CIEGUITO CANTOR
CHACO
COLLAR DE CARACOLAS
CHAYITA DEL VIDALERO
CUANDO FLOREZCA EL CEREZO
COPLAS PARA LA LUNA
CIFRA DEL DESIERTO
DE PAGO EN PAGO
DEL TIEMPO I' MAMA
EL ENCUENTRO
ESTE CAMINO QUE VA
EL TRIUNFO DE MAIPU
ESTAMPA SUREÑA
EL DOMINGUERO
EN LOS NEVADOS
EL ALAZAN
EL MANANTIAL
ESTAMPA DE TANGO
ESTAMPA CUYANA
EL JARDIN DE MI MADRE
EL NIÑO DUERME SONRIENDO
ESTAMPA NORTEÑA

FORMOSEÑA
GUITARRERO
GÜELTA, JUERA Y A LAS EMPENADAS
GUITARRA TRASNOCHADA
GLORIA A ENTRE RIOS
HABLEMOS
HIMNO NACIONAL ARGENTINO
HIMNO A SARMIENTO
LA MEDICINA
LA MARRUPENA
LA OLLA I' LOCRO
LA TROPILLA
LA MOTONERA
LA COMPAÑERA
LA HUANCHAUQUENA
LUNA TUCUMA
LA ZAMBA PORTEÑA
LA ROMANTICA
LA DE CUPIDO
LA ULTIMA
LA FIERA
LA DEJE PARTIR
LA AMANECIDA
LA GRINGA
LAS GOLONDRINAS
LA AMOROSA
LA TEMPRANERA
LA ANSIOSA
LA MOCHA
LA ARREPENTIDA
LA CIMARRONA
LA ADOLESCENTE
LA VIEJA
MI CULPA
MILAGRO DE AMOR
MISTERIOS EN LA ORACION
MARCHA DE SAN LORENZO
MIA
NO QUISIERA QUERERTE
NORTE ADENTRO
NOCHES DE CARNAVAL

NIÑITO JESUS
PROHIBIDO
P'AL COMESARIO
POR QUE SERA QUE PARECE
PALOMA
PUENTE PEXOA
QUE SEAS VOS
RUMBIANDO
ROSARIO DE SANTA FE
RIO REBELDE
RECUERDO DEL ZORZAL
RIO DE LOS PAJAROS
RIO RIO
RECUERDO DEL PORTEZUELO
RUMBEANDO P'AL LITORAL
RIO DE SUEÑOS
RECORDEMOS
SABES TU LO QUE ES AMAR
SOY DE ARBOLITO
SIEMBRA DE AMOR
SOLA
SALUDO A LA BANDERA
TESORO MIO
TRASNOCHADOS ESPINELES
UNA COSITA
VAMOS A CHAYAR
VALLECITO
VIRGEN DE LA CARRODILLA
YERBATERA
ZAMBA DE ANTA
ZAMBITA DEL MISACHICO
ZAMBA DE ABRIL
ZAMBA DE LA AÑORANZA
ZAMBA DE USTED
ZAMBA DEL GAUCHO GUERRERO
ZAMBA DEL CANTOR ENAMORADO
ZAMBA PARA NO MORIR
ZAMBA DEL TRIGO
ZAMBA DE VARGAS
ZAMBA DE LA TOLDERIA

LAS ULTIMAS GRABACIONES REALIZADAS PARA EL SELLO PHILIPS

08258-PL LOS CANTORES DE QUILLA HUASI
08290-PL RECORRIENDO LA PATRIA
13911-PL NOSOTROS LOS CANTORES DE
QUILLA HUASI
13937-PL DE LOS CUATRO RUMBOS LOS
CANTORES DE QUILLA HUASI
13960-PL SOÑANDO CON LOS CANTORES DE
QUILLA HUASI
82011-PL DISTINGUIDOS EN FOLKLORE
82035-PL EL DISCO DE ORO DE LOS CANTORES
DE QUILLA HUASI
82082-PL OVACIONADOS LOS CANTORES DE
QUILLA HUASI
85000-PL FOLKLORE PARA TODOS
DOBLES
40114 CUATRO ZAMBAS CUATRO EXITOS
40137 EN EL LITORAL
84021 COMPLACIENDO PEDIDOS
84031 POEMAS DE AMOR EN ZAMBA
84062 RUMBEANDO PAL LITORAL

84071 IMPONIENDO NOVEDADES
84082 RUMBEANDO PA CUYO
84105 BAILANDO ZAMBAS
84141 CUATRO ZAMBAS PARA EL RECUERDO

SIMPLES

35457 ZAMBA DE ABRIL — RECORDEMOS
83000 RIO MANSO — SIEMBRA DE AMOR
83028 ACUARELA DEL RIO — COSECHERO
83024 LUNA TUCUMANA — RIO REBELDE
83055 LA TEMPRANERA — LA ANSIOSA
83063 ZAMBA DE USTED — RIO DE SUEÑOS
83122 QUE SEAS VOS — CHACO
83100 COLLAR DE CARACOLAS — RUMBEANDO
PAR LITORAL
83170 LA COMPAÑERA — EL NIÑO DUERME
SONRIENDO
83181 EL CORRALERO — YERBATERA
83194 EL DOMINGUERO — ZAMBA DEL CANTOR
ENAMORADO



Los Cantores de QUILLA HUASI

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ZAMBA DE LA TOLDERIA

Z A M B A

I

Tristeza que se levanta
del fondo 'e las tradiciones,
del toldo traigo esta zamba
con un retumbo 'e malones.

Con una nostalgia fuerte
de ranchería incendiada,
de lanzas, de boliadoras
y de mujeres robadas.

II

Estruendo de los malones,
ardor de la carrera
tostada de amores indios
cobriza en la tierra mía.
Amansada de distancias
de largo tiempo sufrido,
mi zamba viene avanzando
del toldo donde ha nacido.

(Estribillo)

Yo di mi sangre a la tierra
como el gaucho en los fortines.
Por eso mi zamba tiene
sonoridad de clarines.

Música de: O. VALLES y F. PORTAL

Letra de: BUENAVENTURA LUNA

PARA CANTAR CON

LOS CANTORES DE QUILLA HUASI

EL DOMINGUERO

Se va pa'l pueblo con la pilcha
[dominguera
camisa blanca, bombacha negra
en aparlgatas, faja roja y corralera
haciendo juego con el cinto 'e yacaré
Allá lo espera su guanita enamorada
pollera verde, blusa floreada
y se le prende a la cintura y cara a cara
meta valseao, rasguido doble y chamamé.
El sombrero gris oscuro con un barbijo
hasta el pañuelo justo al nudo
quién lo aguanta en la bailanta

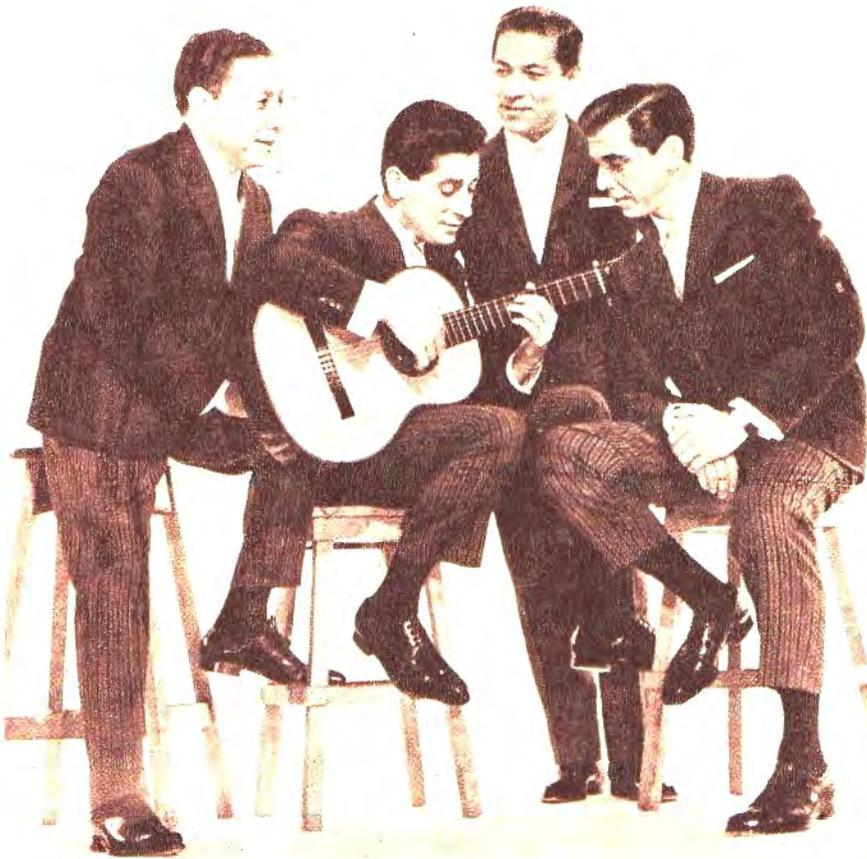
RASGUIDO DOBLE

cuando embalao pega un fuerte sapukay.
Lleva el cuchillo afirmao a la cintura
de ceurno 'e vaca la empuñadura
lo usa pa'todo tiene doble afiladura
y más que nada pa' defensa personal.
Y cuando el sol asoma el pico en la
[alborada
vuelve en su zaino pa'la ranchada
medio caú y en la billetera sin nada
pero contento por haberla disfrutao.

Letra y música: OSCAR VALLES



¿Burreros? No sabemos... Sólo podemos decir que los Quilla lucen optimistas sonrisas en el "paddock" del Hipódromo de San Isidro.



Viejos tiempos: los Quilla de entonces, con Carlos Vega Pereda, sustituido más tarde por Roberto Palmer.

ACHALAY... MI MAMA!

I

Después de muchos caminos
rodando la tierra con mi soledad,
vuelvo y la encuentro a mi madre,
vestirse de fiesta al verme llegar

Siempre las mismas caricias,
prendidas las manos junto al delantal
como apretando la vida
que ya con los años se quiere escapar.

Estribillo

Querencia... mi dulce querencia...
llevensé los vientos con toda la voz,
allí no anidan ausencias...

ZAMBA

¡Que linda achalay... mi mama!, que puro
[su amor.]

II

Hay un rayito de luna
que en su cabellera se vino a dormir.
Así me siento a su lado
benditas sus canas, que bello es vivir.

Cantos y versos le traigo
en forma de zambas; quisiera llorar...
de nuevo me hallo en el pago
ya sale mi madre, me viene a esperar.

Letra y música de: ANGEL LINARES



NO QUISERA QUERERTE

CANCION

No quisiera quererte, pero te quiero
ese castigo tiene la vida mía.
Por tenerte conmigo me desespero,
pero si te acercaras, me alejaría.

No quisiera que vuelvas pero te espero,
eres como un castigo de idolatría.
Si vivo por tu amor, por tu amor muero
y si tú te murieras me moriría.

Dentro de mi corazón estás tú
y nunca podré olvidarte.

Sólo me queda esta pobre canción de dolor
y así mitigar mi mal.

No quisiera quererte, pero te quiero,
ese castigo tiene la vida mía.
Por tener conmigo me desespero,
pero si te acercaras, me alejaría.

Música de: **HORACIO GUARANY**

Letra de: **JUAN E. PIATTELLI**

CUECA DEL RELOJ

CUECA

I

Brilla cual luna plateada
la esfera pintada del reloj,
donde palpita el tiempo
latiendo en su propio corazón.

Pasan las horas trotando
los días girando a su compás,
cual si fuera bailando
marcando la cueca al repicar.

¡Don, din, don, din!
Don, din, don...
El viento va silbando
llevando la voz del carillón.

II

Mientras la noche rendida
se tiende dormida en el trigal
las horas pasajeras
soñando quisieran descansar.

Pero se alejan volando
y sin poder detener su andar,
el tiempo va llevando
sus pasos arriando sin cesar.

Música de: SERGIO VILLAR

Letra de: OSCAR VALLES

ANGELICA

ZAMBA

I

Angélica, cuando te nombro,
me vuelven a la memoria
un valle,
pálida luna en la noche de abril
y aquel pueblito de Córdoba.

Si un águila fue tu cariño,
paloma mi noble alma,
temblando
mi corazón en sus garras sangró,
y no le tuviste lástima.

(Estríbillo)

No olvidaré cuando en tu Córdoba te vi,
y tu clavel bajo los árboles robé.
Mis brazos
fueron tu nido, tu velo la luz
de la luna entre los álamos.

II

Tus párpados, si por instantes
te vuelven los ojos mansos,
recuerdan
cuando en el cielo de pronto se ve
que nace y muere un relámpago.

La sábana que sobre el suelo
se tiende cuando la escarcha
no es blanca
como la tímida flor de tu piel,
ni fría como tus lágrimas.

Letra y Música de:

ROBERTO CAMBARE

LA OLLA I'LOCRO

I

El día que yo me muera,
después que me haya ausentado
de luto estarán los vasos
y los boliches cerrados.

Mi tatita me decía
que busque mujer casada,
que el marido la mantenga
y a mí no me cueste nada.

Mi negra frente al espejo,
en cuantito se levanta,
es igual que la lechuza
que ve al peludo y se espanta.

(Aura)

Arribita la olla 'i loco
y ají picante molido,
Ya se me ha borrado el "Pupo"
la pucha, como 'i comfo.

CHACARERA

II

Tengo un burro santiagueño
y una mula tucumana
que lo pasan discutiendo
de la noche a la mañana.

Mi negra se fue de viaje
desde el anteaño pasado
y ha vuelto con dos changuitos,
Dis que se los han regalao.

Yo voltiaba de la higuera
los higos que más podía,
mi changuito los juntaba,
mi suegra se los comía.

Letra de: OSCAR VALLES

Música de: A. PANTOJA



Roberto Palmer, el elemento más nuevo de los Quilla, ya consustanciado con las características esenciales del conjunto.

CAMINO AL PESEBRE VILLANCICO

Adorando al niño
que recién nació
la estrella nos guía
por el callejón
camino al pesebre
donde el rey está
iremos llegando
a Su Majestad.

Vamos . . . vamos
vamos, pastorcito,
corra . . . corra
por el caminito
a pedirle una gracia
al niño Dios
y a la Virgen María
su bendición.

Algarabía de Navidad,
los Reyes Magos
al pesebre llegando están
en la Nochebuena
de rodillas a rezar
su canción de cuna,
luego todos han de cantar.

Adorando al Niño
que recién nació
iremos de vuelta
por el callejón
llevando en el alma
con su bendición
la sagrada imagen
del Niño Dios.

Letra de: VALLES y VEGA
Música de: OSCAR VALLES

AGITANDO PAÑUELOS

I

Te vi, no olvidaré...
un carnaval, guitarra, bombo y violín.
Agitando pañuelos te vi,
cadencia al bailar, airoso perfil.

Me fui diciendo adiós...
en ese adiós quedó enredado un querer.
Agitando pañuelos me fui.
¡Qué lindo añorar tu zamba de ayer!...

(Estríbillo)

Yo me iré, tú vendrás...
Yo te llevaré, mi rancho se alegrará.

ZAMBA

Agitando pañuelos me iré
y en mi vivirá aquel carnaval
Agitando pañuelos me iré,
cantando esta zamba repiqueteada.

II

Volvi y te encontré...
toda mi voz le dio a la copla un cantar.
Agitando pañuelos volvi,
sintiendo también mi pecho agitar.

Bailé hasta el final...
engualichao, ballé hasta el amanecer.
Agitando pañuelos ballé.
¡Qué lindo añorar tu zamba de ayer!...

De: LOS Hnos. ABALOS

MI CULPA

LITORALEÑA

Nunca imaginé
que tu corazón me perdonaría,
si tanto has sufrido,
por esta culpa que sólo es mía.

Eres cual magnolia
que ha perfumado, desde su herida,
a la mano misma que ha pretendido
quitar su vida.

Puedo comprender
que no debo ser como pretendía,
engañándote quererte tener
solamente mía.

Tú me has hecho ver
cómo puede ser mi alma arrepentida,
al poder lograr la felicidad
que no conocía.

Letra y Música de: OSCAR VALLES
y ROBERTO PALMER

EL JARDIN DE MI MADRE

VALS

En un rincón del alma, donde las ansias
[duermen
allí donde el cariño y la fe no tienen fin
formé para mi madre, con sueños y recuerdos,
con flores de otro mundo, un mágico jardín.

En él cantan su nombre los pájaros a vuelo,
y en noches cuando el cielo se torna más azul;
mi madrecita con su voz ríe y me llama;
y en su jardín oigo un misterio de campanas...

Los lirios de sus manos se abrazan a mis besos
me embriaga en su consejo la rosa del perdón.
Y así el jardín de mi madre se riega en la paz
con las aguas de mi corazón.

En un rincón del alma con luces de otra vida,
yo vivo con mi madre un mundo superior...
Sus ojos son estrellas, de luna sus mejillas.
Jardín donde a su reino penetra sólo Dios.

Letra y Música de:
ORTIZ ARAYA y HECTOR MARCO

Los Quilla y dos de
Los Nombreadores en
Cosquín 66. En sus
brazos, reiterando la
ovación del público, el
riojano Chito Zeballos.





Así cantan los Cantores de Quilla Muasi: fuerte, dulce y lindo...

ZAMBA DE ABRIL

I

Medallón y rastra un chapiao de estrellas
vestía la rosa del viejo jardín
violín y bombo con flauta y guitarra
los cielos me daban
la noche de abril.

Oración de grillos palomas de zamba
la dama de noche salía al balcón
si yo te miraba mis labios resecos
golpeaba los parches
quebraba mi voz.

Estribillo

Con un pañuelito se quedó mi madre
un adiós me daba antes de partir
con la voz del aire música de besos

ZAMBA

me dejó una zamba
la noche de abril.

II

Caserón antiguo cien años te vieron
clavelina blanca de luna y de sol
si gimen los cercos floridos rosales
en tu canto niño
volverá mi voz.

Que me da la savia la magia de un ciego
que me habla de un cielo que no puede ver
por esos en mis noches de canto y guitarra
me acuerdo del pago
que me vio nacer.

Letra y Música del: **CHANGO RODRIGUEZ**
y **CARLOTA VILLAFANE**

CAMINO DEL INDIO

Camino del indio
sendero coya
sembrado de piedras.

Caminito del indio
que junta el valle
con las estrellas.

Caminito que anduvo
de sur a norte
mi raza vieja.

Antes que en la montaña
la Pachamama se ensombreciera

Cantando en el cerro,
llorando en el río,
se agranda en la noche
la pena del indio.
El sol y la luna
y este canto mío,
besaron tus piedras
camino del indio.

En la noche serena
llora la quena
su honda nostalgia.

Y el caminito sabe
cuál es la coya
que el indio llama.

Se levanta en la noche
la voz doliente
de la baguala.

Y el camino lamenta
ser el culpable
de la distancia.

Cantando en el cerro,
llorando en el río,
se agranda en la noche
la pena del indio.
El sol y la luna,
y este canto mío,
besaron tus piedras,
camino del indio.

Letra y Música de:
ATAHUALPA YUPANQUI



¿Qué nueva zamba estará componiendo Oscar Valles en la intimidad de su hogar?

PUENTE PEXO A

RASGUIDO DOBLE

¿Te acordás, mi chinita,
del puente Pexoa donde te besé?...
Que extasiada en mis labos
tú me repetías: "No te olvidaré"...

Tardecita de sol
fiel testigo de amor
En el puente Pexoa,
querida del alma
no existió el dolor.

Y ese largo camino
que hoy el destino
de ti me alejó.
No podrá la distancia
vencer a las ansias
de unirnos tú y yo.

Entonces cantaré,
nochecitas de amor,
a ese cielo divino,
cielo correntino
que nos cobijó.

¿Cómo estará
en la ensenada el viejo ceibal,
los jazmineros y orquídeas en flor
a quien cantó dulcemente el zorzal?

Quiero volver
a contemplarme en tus ojos cambá
y que me beses como te besé,
bajo la sombra del jacarandá.

Letra de: A. NELLY

Música de: T. COCOMAROLA

PALOMA

I

Cuando te vi partir, la noche me envolvió
llorando mi remordimiento;
tus ojos ya no son estrellas de mi amor,
que se apagan con mis sufrimientos...

Tu ausencia iniciaré, con esta soledad,
pensando que ya estás muy lejos,
mi beso esperará y el tuyo no vendrá
crucificado por los negros celos.

Estríbillo

Mi voz te llamará y un rezo llorará
en la guitarra de mi cruel tormento.
Y en esta soledad, la noche me dirá.

CAMINO DE CARROS

ZAMBA

I

Qué solo y triste has quedado
caminito de los carros,
el viento atiza tus llagas
desnudando tus guijarros.

El tiempo te va borrando,
se secaron tus chañares,
los tordos y las calandrias
alegran otros lugares.

Yo tengo en el corazón
mucho más polvo y más barro
porque ya me estoy quedando
como el camino de carros.

II

Has visto pasar carretas,
guerreros, tropas gloriosas,
viste pasar mi bandera
cabalgando victoriosa.

Nada vale lo que fuiste,
nada vale tu pasado,
y ahora tras de las lomas
vas muriendo avergonzado.

Por eso en el corazón
tengo tanto polvo y barro,
porque es la suerte del criollo
la del camino de carros.

Letra y Música de:

RAFAEL ARANCIBIA LABORDA

ZAMBA

II

la copla triste de tu fiel recuerdo.
Y en esta soledad, la noche me dirá,
la copla triste de tu fiel amor.

Hoy vuelves hasta mí, trayendo tu querer,
Paloma que yo tanto quiero;
el bronce de tu piel, de tu boca la miel
retornan al cariño viejo...

Cuando te vi partir, la sombra me envolvió,
llorando mi remordimiento...
y ahora junto a mí, la noche se alumbró,
por el milagro de tus ojos negros...

Letra de: H. B. ONEGA

Música de: LUCHO NEVES



Ahira.com.ar | Archivo Histórico del Cine Argentino

Condenado a cantar... Ramón Núñez es llevado por sus compañeros del conjunto al sacrificio.



Una camioneta: la fiel compañera de las andanzas trovadorescas de Los Cantores de Quilla Huasi, viejos especialistas en giras.

Leyendo el Gran Manuel de Folklore... aunque los Quilla no necesitan instruirse sobre este tema, que dominan con su voz y su oficio cantor.



COCHERO E' PLAZA CUECA

(Dicho)

¡Ah!, gaicho Alejandro Orfila,
soy su cohero cantor.
Tengo el coche lleno'e cuecas,
canciones y qué sé yo.
A Juan Agustín Moyano
le brindaremos los dos,
una tonadita añeja
y un cogoyo de mi flor.
Nos juntaremos un día
en lo de Serafín Godoy,
brindaremos por Mendoza,
por usted, por él y yo.

I

Cochero, ¿cuánto me cobra
por llevarme hasta la casa
de mi comadre Paulina
que vive en la Vereda Alta?
No piense en lo que cobra
porque el chino anda con plata.

Anda el carro culatero
por catar vinos y grapas...
se me ha calentado el pico
y hoy ni San Pedro me para.
Y veo en usted, amigazo,
que gantitas no le faltan.

Allí le iremos pegando
a la cazuela, empanadas,
tortitas con chicharrones
y aceitunas sajudas,
a los huesitos picantes,
al vinito y la pichanga.

(Dicho)

Dispense, cohero amigo,
diga si me lleva o no,
no me ande con medios teros,
diga tero y se acabó.
¡Qué tanto embeleco
estando el naranjo seco!

II

Usted me lleva, cohero,
ella vive a veinte cuadras,
tiene un par de ojitos pardos
que cuando miran atrapan.

Si usted gusta acompañarme
no es tan larga la distancia.

Bailaremos algunas cuecas
y cantaremos tonadas
con algunos corcovitos
y a dúo si me acompaña.
Pa'ques don Ramón Romero,
de bigoteras y polaina?

¿Qué le parece, cohero,
palabras cumplimentadas?
Bajo pronto la capota
hasta que Dios diga basta,
con requinto y con guitarra
ya está la pavita echada.

De: H. CUADROS R.

LA COMPAÑERA

ZAMBA

Recitado

Tantas cosas nos recuerdan el pasado
que es imposible olvidar lo que se quiere,
en cada latido el corazón te nombra
y poco a poco sin tu amor se muere.
Será tan sólo mi esperanza el hálito de luz
[que me dé vida
y esperaré del Cielo alguna gracia
que deje en mí la paz de aquel que olvida.
Adorada compañera mía. ¡Divina magia
[del eterno amor!

I

Renace en esta zamba el recuerdo del ayer,
y esta soledad que no puedo comprender.
Toda la alegría de saberte mía
nunca más he de tener.

La gloria de tu amor para siempre ya se fue
por ese camino donde no ha de volver.
No tengo consuelo cuando me desvelo
sin acariciar tu piel.

II

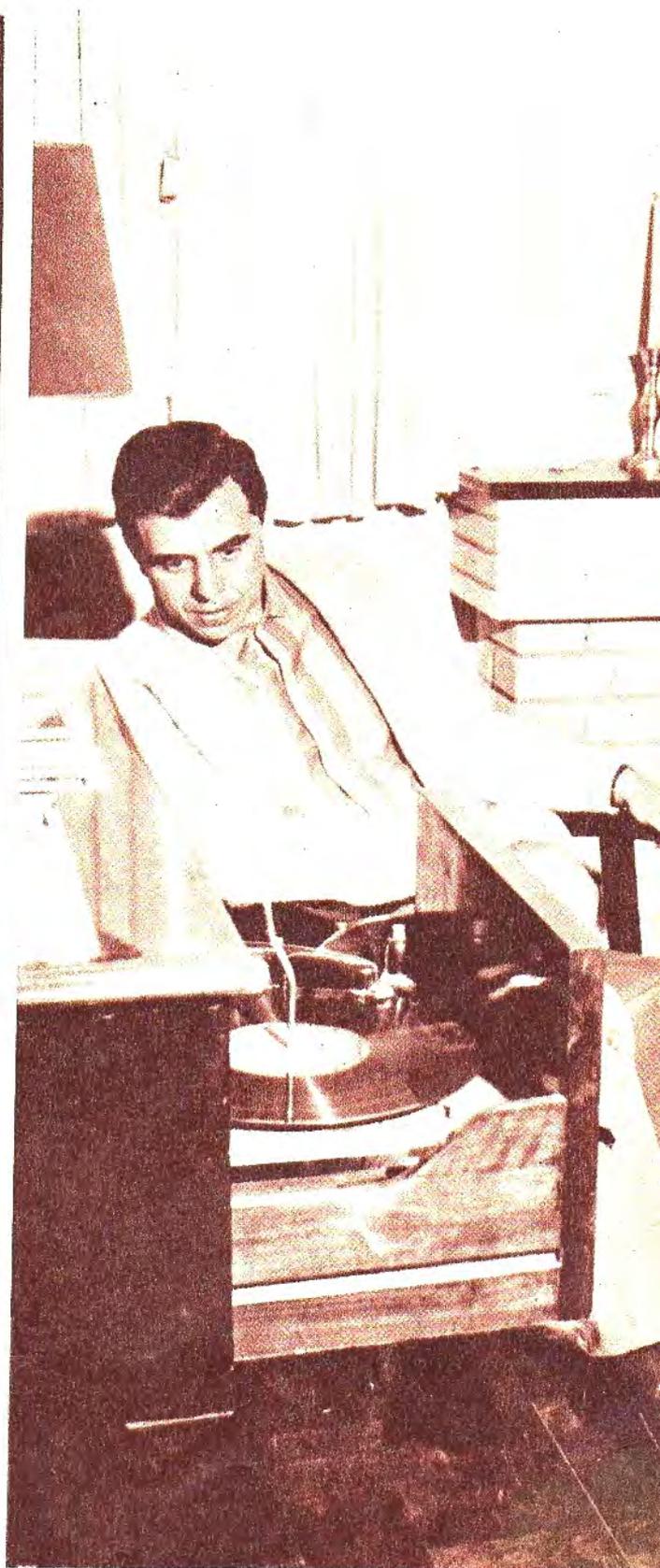
En la soledad de mi pobre alma
cantaré para recordarte,
y andaré sin tener
un consuelo para mi dolor.
¿Volverás un día, compañera mía?
¡Sangre de mi corazón!

I (bis)

Te veo en el paisaje donde con Dios estás,
y al altar del Cielo le pido sin cesar
lleve mi destino por ese camino
donde te pueda encontrar.

La magia de tu encanto alumbra mi pesar
si florece el llanto en las sombras de mi
[andar,
cuando tu presencia llega tras la ausencia
en mis noches al soñar.

Letra y Música de:
OSCAR VALLES



Carlos Alberto Lastra vive para la música y cuando tiene un rato de ocio... escucha música...

MILAGRO DE AMOR

ZAMBA

Tú que trajiste a mí
la canción feliz de tu juventud
tienes en los ojos claras alboradas,
nidos de miel y luz.

Yo que regreso a ti
desde la ceniza del gris ayer,
soy el árbol viejo que una primavera
pretende florecer.

Qué milagro de amor se produjo en mí
que puedo de nuevo amar así
tú has encendido mi fe,

mis ansias de vivir
y al sentir que vibras dentro de mi alma
sé que ahora soy feliz.

Tú eres manantial
tibio de cariño que derramó
lluvia de ternura sobre la tristeza
cruel de mi soledad.

Yo que bebí de ti
el ardiente zumo de tu rubor
siento que palpitas dentro de mi sangre
cálida como el sol.

A UNA NOVIA

CANCION CHAMAME

La luna que es caprichosa
debe haber amanecido
con ganas de untar de plata
la gracia de tu vestido,
tu figura se hace fruto
de noche en el naranjal,
mis manos ramas y espina
para cobijártela.

Qué verde magia pone en tu alma
el Paraná
que hasta en tus ojos se hace vida
el Litoral,
con mi canoa serpenteando he de llegar
hasta tu boca prometida en un ceibal,
con mi canoa jugueteando llegaré
hasta la orilla de tu amor
remando así en mi chamamé.

Ahí viene flotando un junco
buscando morir tranquilo
se enamoró de una rosa
que la enrojeció el Destino.
Hoy ha pasado llorando
desprendido del juncal,
esa lágrima que lleva
es mía, con él se va.

Letra de: JUAN C. MARECO (PINOCHO)

Música de: ALFREDO ALFONSO

LA VIEJA

CHACARERA

I

Esta chacarera es trunca
alma y vida de Santiago
vieja como los coyuyos
que cantan allá en mi pago.

Sangre de salitre y canto
que corre por los esteros
polvareda, vino y farra
febril del salavinerero.

Yo la traigo de mi tierra
donde el monte besa al cielo
hecha canto en mi guitarra
y la del "Soco" en el recuerdo.

(Estríbillo)

Todos la llaman la vieja
y algunos me la han copiado
pero ésta es la verdadera
que baila todo Santiago.

II

Achalay mi chacarera
soncoy bulla de mi pecho
y rescoldo de las coplas
que cantaron mis abuelos.

Apenita se la escucha
la sangre me cosquillea
y hasta se salen del alma
las penas y mudancean.

Compañera de mis noches
Llamita de mis adentros
pa' alumbrar a mis paisanos
humildes pero contentos.

Música de: JULIAN y BENICIO DIAZ
Letra de: OSCAR VALLES



Visperas de viaje. El mapa de Francia llama tentadoramente la vocación andariega de los Quilla. Algún día llegarán allá con sus guitarras y sus canciones...



Cuatro voces para un destino cantar: Palmes, Las-
tra, Valles y Núñez, Los Cantores de Quilla Huasi.

DEL TIEMPO I' MAMA

ZAMBA

Glosa

CUANDO de estar estando me acuerdo de
 [¡cuaaanta!...
 cuando vivía mi tata; cuando mi mama me sabía
 [retar;
 cuando me salía pa'l cerro a juntar las cabras,
 [con la
 honda colgada al cuello y... ¡méeta silbar!
 [Y me veo
 ahura tan lejos y tan solo como m'hei quedao,
 [m'entra
 una tristeza... y me da pereza de seguir
 [pensando...
 Total, ¿que vú'a remediar, ah?

I

El viejo patio que da al callejón,
 la galería, el aljibe, el rosál,
 la pajarera, la hamaca, el malvón,
 me llevan siempre en el recuerdo, a mi pago
 [i'Pomán.

Veo a mi tata, contento y feliz,
 pitando un "chala" y meta "matiar",
 mientras mi mama, déle trajinar,
 secando va sus santas manos en el delantal.

Estribillo

¡Qué tiempo feliz el de la niñez!,
 ¡velay, yo no sé para qué pasará!
 Palabrita i'Dios que da gana i'llorar
 de sólo pensar que no volverá.
 Vieja casita del pago i'Pomán.
 porque sos parte de mi vida te quiero cantar.

II

Veo la cuja, el brasero, el telar,
 la palia i'cobre, el huso de hilar,
 y en la batea, con yuyos tapao,
 está leudando el amasijo para hacer el pan.

Me veo chango, en el patio jugar
 y al caschimoto mirarme y torear,
 oigo a mi mama (fregando la olla
 para hacer el guaschalocro) cantar y cantar.

RIO REBELDE

POLCA

Tiré tu pañuelo al río,
 para mirarlo cómo se hundía.
 Era el último recuerdo
 de tu cariño que yo tenía.
 Se fue yendo despacito...
 como tu amor.

Pero el río un día
 a la playa al fin
 me lo volverá,
 pero yo sé bien
 que nunca jamás
 podré ser feliz
 sin tus alegrías.

Te recordaré
 en mi soledad
 en el nido aquel
 que quedó sin luz
 cuando comprendí
 que ya no eras mía.

Letra de: **CHOLO AGUIRRE**
 Música de: **ROBERTO UBALLES**

De: **RODOLFO GIMENEZ**



Cosquín se vive de noche pero se asolea de día: en el muralón del hotel Costanera de Cosquín, Los Cantores de Quilla Huasi toman sol hasta que empiece el Festival.

VALLECITO

CANCION

Vallecito de Huaco donde nací,
sombra del fuerte abuelo que ya se fue;
a tu molino viejo quiero volver
hoy que de amarga vida probé la hiel.

Lejos de tí,
que mi querencia,
pobre de mí
me paso llorando ausencias
me paso llorando ausencias.

Recitado

Cuando me doble el cansancio de mis afanes perdidos /
he de tornar a la sombra de tus viejas arboledas, / al
frescor de mis aleros, a la paz de tus sembrados, / al
oro de tu poniente cuando prolonga la tarde su agonía

entre las lomas / y al fogón de tus pastores envejecidos
de invierno, / entre cantos de cencerros y quejumbres
de vihuelas / con el ¡ay! de las tonadas y en callada
mansedumbre / como quien se va durmiendo, / quiero
morirme sonriendo bajo la luz de tu cielo. / Acaso
cierren mis ojos las piadosas manos magras / de algu-
na vieja huaqueña... / de negro rebozo pobre y anti-
guo credo cristiano.

Te canto Vallecito por recordar
tus verdes alfalfares, mi huerto en flor,
el oro de tus trigos, el manantial
y la lejana estrella que él reflejó.

Lejos de tí,
de mi querencia,
pobre de mí
me paso llorando ausencias
me paso llorando ausencias.

Letra y música de BUENAVENTURA LUNA

MIA

Z A M B A

Nuestras vidas se han unido tanto
que todo nos conduce hacia la dicha.
Vivimos sólo para amarnos
en nuestro propio mundo iluminado de poesía
para que tú me sientas tuyo,
para que yo te sienta solamente mía.
Amada mía,
divina luz eterna del amor...

I

Sigue templando mis manos
en la fragua de tu pecho,
desde tus ojos vendimias de luz,
buscaré mis años muertos.

Hacia tu boca madura,
en tus labios veraniegos,
fui deshojando mis besos de amor,
desde el ámbar de tu pelo.

Estribillo

Mía, solamente mía,
quero sentirte mía.
Deja en mis horas vacías de luz,
el rescollo de tus besos,
sobre las blancas magnolias de tu piel,
volveré detrás del tiempo.

II

Tímidamente escondías
tus rubores desangrados,
juntos en busca de la soledad,
nuestros labios se encontraron.

Mansa y profunda en la noche,
tras las horas devoradas,
fuimos espigas fecundas de miel
en las sombras derramadas.

De: OSCAR VALLES

EL NIÑO DUERME SONRIENDO

CANCION DE CUNA

La noche con la espumita del río
Te está tejendo un encaje, mi niño
Quiero la estrella más linda del cielo
Para hacerte un sonajero, mi niño.

Ah... Ah...

El niño duerme sonriente, mi niño
Ah... mi niñoooo...
Qué bello mundo es tu mundo, mi niño
Ah... mi niñoooo...

Tralalalala... mi niño
Ah. Ah... mi niño.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

RECUERDOS DEL PORTEZUELO

CANCION

En esas mañanitas de la quebrada
yo bajaba la cuesta como si nada
y en un marchar parejo de no cansarse
me iba pidiendo rienda mi mula parda.

Y al pasar por el rancho del portezuelo
salían a mirarme sus ojos negros,
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—
si de feliz le daba mi copla al viento.

Parezco mucho y soy poco,
esperemos y esperemos
pa' cuando salga de pobre,
viditay conversaremos.

Los vientos y los años me arriaron lejos
lo que ayer fue esperanza hoy es recuerdo,
me gusta arrinconarme de vez en cuando
a pensar en la moza del portezuelo.

Dónde estará la moza del portezuelo
están tristes o alegres sus ojos negros,
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—
siento un dulzor amargo cuando me
[acuerdo.

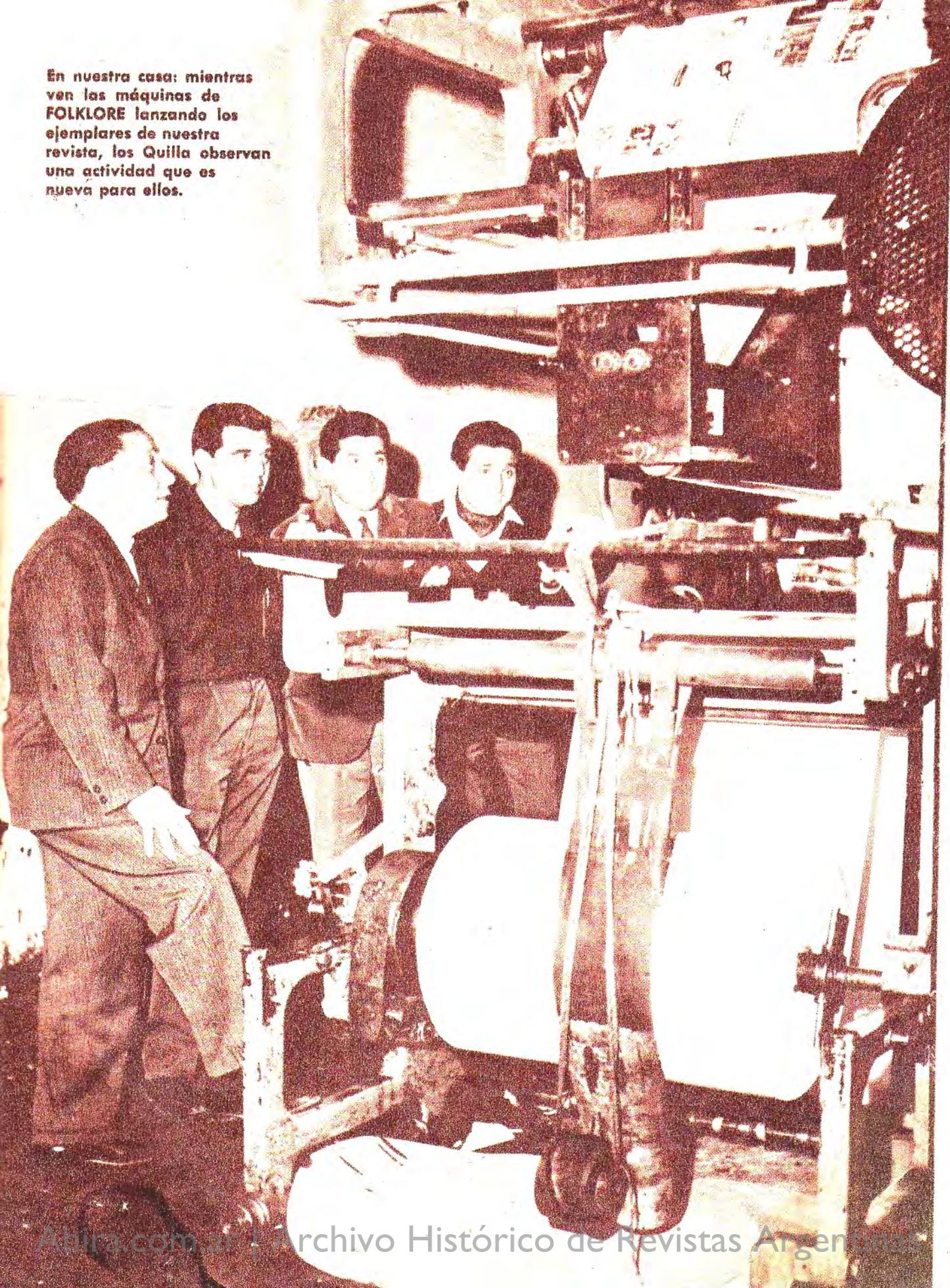
Parezco mucho y soy poco,
esperemos y esperemos
pa' cuando salga de pobre,
viditay conversaremos.

Qué mirarán sus ojos en estos tiempos,
mi corazón paisano quedó con ellos
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—
sólo tengo la copla pa' mi consuelo.....

Parezco mucho y soy poco,
esperemos y esperemos
pa' cuando salga de pobre,
viditay conversaremos.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

En nuestra casa: mientras ven las máquinas de FOLKLORE lanzando los ejemplares de nuestra revista, los Quilla observan una actividad que es nueva para ellos.



LA ROMANTICA

I

Si la luna se oculta tras un arado
si el grillo no canta más
será la noche de tu pasado
hecha silencio para soñar.

Si tus ojos me miran
cuando mis ojos se hunden en tu mirar
será la dicha que poco a poco
busca mi ausente felicidad.

II

Si tu rostro se vuelve hacia la noche
profunda de nuestro amor
será el instante cuando la dicha

ZAMBA

llene de vida tu corazón.
Si me nombras tus labios
y si me llamas pensando siempre en mí
será mi boca que te reclama
porque no puedo vivir sin tí.

Estribillo

No tardes tanto
piensa en mañana
cuando la noche no vuelva más
deja que muera entre tus brazos
niña romántica flor de azahar.

Letra de: O. VALLES y C. VEGA

Música de: OSCAR VALLES

El gastronómico Roberto Palmer sirve con destreza y cortesía a sus compañeros de conjunto, en Cosquín. ¿Le dieron propina?



LA DEJE PARTIR

I

Tarde ya muere el sol
en el horizonte sangrante y azul,
y mi zamba se pierde en la sombra,
mi zamba que fuera paisaje de luz.

Tarde ya, corazón,
angustiosas horas llegaron al fin,
y he sentido como si la noche
de todos los tiempos cayera ante mí.

II

La sentí llorar, no la consolé,
la dejé marchar tan lejos de mí.

ZAMBA

Y mi zamba cantaba en la tarde
mírala en silencio, déjala partir.

I (bis)

Cuando cae la oración,
abrazan las ramas los nidos sin luz,
y se aquietan las alas y trinos,
ecos que despiertan la alborada azul.

Pero en mi corazón,
sólo habrá un silencio dolido de amor,
sin albores radiantes que lleven
luces de esperanza a mi corazón.

Letra y música de: ARSENIO AGUIRRE

No necesitan hacer equilibrios... El prestigio de los Quilla está sólidamente asentado y ninguno anda "en la cuerda floja"...



SIEMBRA DE AMOR

ZAMBA

I

Allí donde la tarde muere
luego del cansancio de la trilla,
nos sorprendieron las sombras a los dos
descansando sobre la gramilla.

Allí donde el silencio duerme
acunando el sueño del rocío,
sobre tus labios mi boca derramó
la savia febril del amor mío.

Estribillo

Tu piel, pálida luna derretida
llanto de jazmines parecía,
donde la siembra fecunda del amor
te dejó mi sangre hecha semilla.

II

Allí donde la noche deja
todo un misterio hecho poesía,
fuimos en busca del sueño qua a los dos
la novena luna prometía.

Allí donde nació al vida
de nuestra esperanza madurada,
se hizo milagro en tu pecho y en tu voz.
la canción de cuna que cantabas.

Letra y Música de:
OSCAR VALLES

CHAYITA DEL VIDALERO

VIDALA CHAYERA

Chayita del vidalero
te nombra en la siesta
el vino y el sol
y una chinita riojana,
la falda pegada
de agua y almidón.

Venga vinito patero,
dulzón y fiestero,
adentro nomás
para que un grito chayero
suba por la sangre
de un vidalero.

Chayita del vidalero
dejame tu copla,
te entrego mi voz
y esta cajita chayera,
templada en el fuego
de tu antiguo son.

Venga vinito patero
dulzón y fiestero
adentro nomás,
para que un grito chayero
suba por la sangre
de un vidalero.

Letra y Música de:
RAMON NAVARRO

CUANDO FLOREZCA EL CEREZO

Cuando florezca el cerezo
tu boca florecerá
con el rocío de un beso
que mi boca te dará,
cuando florezca el cerezo.

Y en el calor de tus manos
mis manos se encontrarán
con la ansiedad del regreso
donde tú me esperarás
cuando florezca el cerezo.

Cuando florezca el cerezo
nuestro amor florecerá
y en el temblor de tu pecho
mi pecho se anidará
cuando florezca el cerezo.

T O N A D A

Y en el nidal de tu pelo
mis ojos descansarán
mientras tu nombre en mis rezos
soñando despertará
cuando florezca el cerezo.
Lararaira laraira...

.....
.....
Cuando florezca el cerezo.
Y en el calor de tus manos
mis manos se encontrarán
con la ansiedad del regreso
donde tú me esperarás
cuando florezca el cerezo.

Música de: CARLOS A. LASTRA
Letra de: OSCAR VALLES



La vida al aire libre siempre es añorada por quienes, como los Quilla Huasi, rinden sus noches al público. Aquí los vemos en los bosques de Palermo, bajo la sombra de un enorme eucaliptus.



Los Quilla y la guitarra: que es como decir los cantores con su infatigable acompañante. Tal vez sea ella "La Compañera" de la zamba de Valles.

CANTANDO AL LITORAL

RUMBEANDO P'AL LITORAL

CHAMAME

Rumbeando p'al Litoral
verás de esta tierra mía
que aquel que la deja un día
tan sólo piensa en regresar.
De Santa Fe a Paraná
cruzate por los lanchones
como los patos síbones
vení y andate de aquí p'allá.

No te olvides de Gualeguaychú
ni tampoco de Guaaleguay
y llegate co' hasta Paysandú
allá en la otra orilla del Uruguay.
—¡Pucha qué lindo está el Chaco!
y Misiones y Formosa
¡pa qué te voy a contar!

Rumbeando p'al Litoral
seguí hasta Monte Caseros
verás entre los esteros
todas las guaynas más lindas que hay.
Por Chajarí has de pasar
y allá en Libres delectate
en Federación quedate
que mejor gente no has de encontrar.

No te olvides de Gualeguaychú... etc.

Rumbeando p'al Litoral
en Goya dejó un saludo
de este correntino puro
que en Entre Ríos se ha aquerenciao
en Concordia me he quedao
prendao de los palmerales
en un rancho en los tunales
con una criolla de Villaguay.

No te olvides de Gualeguaychú... etc.

TRASNOCHADOS ESPINELES

CANCION CORRENTINA

I

Yo que estuve en Paso de la Patria
donde el cielo está en la copa
de los árboles en flores
pude ver de cerca la esperanza
dibujándose en el rostro
de los pobres pescadores.
Llevan a flor de agua su cantar
no ambicionan más que su existir
siglos recorriendo sin laureles
trasnochados espineles encarnados con patí.

Estribillo

... ¡Cuidado el aparejo pescador
tal vez está enganchado un surubí
qué ganas de gritar que yo también nací
en la ribera azul del Paraná!...

II

Salta juguetón algún dorado
(espejismo de oro y plata
por la magia del verano).
Toque de misterios en el río
cuando llega sobre el eco
cabalgando un alarido
Suena un acordeón en chamamé.
Paso de la Patria guaraní
Mi cantar en suma es elocuente;
si usted nunca fue a Corrientes
no conoce mi país...

Versos y música de:
CHOLO AGUIRRE

Letra y Música de:
OSCAR VALLES

CHACO

CANCION

I

Yo soy una voz hecha recuerdo en mi cantar
de mi ardiente tierra litoral.
Carne de madera bajo el sol de mi niñez
alma de mi Chaco hecho raíz en mis entrañas
y llevo en la sangre mil desvelos
que sembraron mis abuelos
para verlo florecer.

Estribillo

Mi amor se llama quebrachal
herida de jornal
sudor y fiebre del hachero
canción que me dio el rocío
y yo desde el pecho mío doy al río
y así navega mi ansiedad
de vuelta hacia el lugar
donde quedó mi corazón.

II

Yo soy una voz hecha canción para cantar
a mi viejo Chaco litoral.
Allí para siempre hasta la luna se quedó
Junto a los paisajes cancioneros de la noche
donde entre las aves se anidara
el trinar de una guitarra
que en la selva despertó.

De: OSCAR VALLES

COLLAR DE CARACOLAS

RASGUIDO DOBLE

Mañana te esperaré
cuando la luna bese el ceibal...
Y en tus ojos me miraré
muy largamente para soñar.
De fiesta mi corazón
como una rosa amaneció...
Lo besa el aire, lo besa el sol...
Como tu beso sé que no hay dos.

Hoy te llevo de regalo
un collar de caracolas
con colores milenarios
que he guardado para vos...
Qué lindo que es el amor
después de haber trabajado al sol.

Si tu amor me dio la vida
yo también quisiera darte
una casita sencilla
donde soñemos los dos...
Que tenga color amor,
ventana al río, puesta de sol.

Letra y Música de:
ALBERTO AGESTA

RIO DE LOS PAJAROS

CANCION DEL LITORAL

El Uruguay no es un río,
es un cielo azul que viaja,
pintor de nubes; camino,
con sabor a mieles ruanas.

Los amores de la costa,
son amores sin destino,
camalotes de esperanza
que se va llevando el río.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

Morenita lavandera
biguacita de la costa,
enrollate la pollera
ponete a lavar la ropa.

Tu madre cocina charques,
tu padre fue río arriba,
y vos te quedaste sola,
lavando ropa en la orilla.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

Canoíta pescadora
aguantame el temporal,
si mis brazos no se cansan
remando te he de sacar.

Guricito pelo chuzo,
ojitos de yacaré,
barriguita chifladora,
lomito color café.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

Letra y Música de:
ANIBAL SAMPAYO

QUE SEAS VOS

ZAMBA

I

Cuando ya no alumbre
el candil arisco de mi corazón
volvete a mi tierra, llevate mis coplas
y cantalas vos...

Que mi cerro sepa
cómo lo he sentido ¡casi con dolor!
Sembrando mis cantos allá en la Quebrada.
Decíselo vos...

Estríbillo

Que toda la Puna
vibre con el eco de cada canción.
Que alguien las entone, de pie y cara al
[cielo
...pero que seas vos!

II

Quiero darle al viento
un poncho de notas con flecos de sol.
Que, envuelto en mis zambas, las silbe y
[las baile
¡pedíselo vos!

Si te ponés triste
pensá que en la noche embrujada estoy yo.
Que si se ha perdido mi canto en la sombra
¡perdurará en vos!

Letra y Música de:
MARTA MENDICUTE

ESTE CAMINO QUE VA

CANCIÓN

I

Este camino que va
conoce mi largo andar.
Este camino conoce
mi tristeza y su llorar...

Por este camino, un día,
mi copla, alegre pasó;
pero ella vino llorando
y mi canto enmudeció.

(Estríbillo)

Amor que vino llorando
y que llorando mintió...
ahora se va cantando
la copla que me robó.

II

Este camino ya no es
camino de mi cantar.
Y yo sé que si me quedo
tal vez aprenda a llorar...

Amores nos vio el camino
pero otro, nunca los vio.
Lo demás... lo hizo el destino,
o tal vez lo hiciera Dios...

(Estríbillo)

Amor que vino llorando
y que llorando mintió...
ahora se va cantando
la copla que me robó.

Para final

Este camino que va
conoce mi largo andar...
¡Camino!...

Letra de: **B. LUNA**

Música de: **A. YUPANQUI**

ZAMBA DE USTED

I

Yo no sé
si podrá
esta zamba llegar a usted,
bajo los luceros va por la noche
buscando el pueblito donde la dejé.

Por oír
otra vez
la tonadita de su voz,
niña de los ojos color de olivo
me iré tras la zamba, romero de amor...

Estríbillo)

Esta zamba es de usted,
la hice con nostalgias de piel y de voz

ZAMBA

cuando usted la escuche crecida en sombra,
recuérdeme un poco, tan lejos que estoy.

II

A su pueblo
yo iré,
llegaré cuando muera el sol
en mensajerías de luna y sueño
para ver, mi niña, si no me olvidó.

Soy aquel
que siguió
tras su huella andariega y hoy
vuelve hasta sus pagos olivateros
trayendo apenitas su pobre canción.

Letra de: **FELIX LUNA**

Música de: **ARIEL RAMÍREZ**



Los Quilla, ya se sabe, tienen una simpatía desbordante: en todos los lados tienen amigos como estos pescadores de Mar del Plata, en cuyo bote se han instalado.



Impecablemente, Roberto Núñez acarrea los ladrillos con que está mejorando el muro de su casa. No hay ninguna duda: hay que saber hacer de todo en la vida...

ZAMBA DE LA AÑORANZA

ZAMBA

I

Vuelvo, Tierra, vuelvo
después de largar ausencia y añoranzas
llevándote en mi voz este tierno cantar
que he visto florecer en mi guitarra.

Vuelvo, tierra, vuelvo
alegre el corazón porque me llaman
el fuego de tu sol, tu bello cielo azul
y todo lo que lejos recordaba.

(Vuelta)

Catamarca... ¡mi tierra natal!
¡achalay!... ¡qué cosa linda!...
volvete a contemplar y luego regresar

llevando tu recuerdo que es mi vida
volvete a contemplar y luego regresar
dejándote en mi adiós este cantar.

II

Lejos, Tierra, lejos
me irán llevando ahora los caminos
andar y siempre andar, diciendo siempre adiós
parece que éste fuera mi destino.

Lejos, Tierra, lejos
de nuevo me hallaré con mis nostalgias
y siempre cantaré la zamba que una vez
he visto florecer en mi guitarra.

Letra y música: ATUTO MERCAU SORIA

ZAMBA DEL GAUCHO GUERRERO

ZAMBA

I

En tiempos en que la Patria necesitaba valientes
el gaucha Martín se puso a pelear
entrevéverao con su gente.
Del Alto Perú venían, dentran ya en [Humahuaca
y ahí nomás Martín los salió a topar
con boliadoras y lanzas.

Estribillo

Donde termina la calle
va levantándose el cerro;
allí va Martín
don Martín Miguel con sus cien gauchos de [fuego.

II

Y su guardamonte al aire serpenteaba las [saitillas
sabiendo quizá que la muerte cruel
rondaba Las Higuierillas.
Al alba se sintió un grito desgarrando todo el [valle
murió don Martín, don Martín Miguel
lo está llorando el gauchaje.

Letra y música de: H. FIGUEROA REYES

CORRENTADA

LITORALENA

I

Correntada... Correntada...
Voy cuerpeando tu repechada para llegar
Impetuosa, desbordada,
inundada sobre mis ansias de navegar.
Correntada... Correntada...
Arrastrada por el impulso del temporal
como el filo de una espada
mi canoa va desafiando tu majestad.

II

Voy remando sin cesar
en la noche por llegar
hacia la alborada
donde a mi amada voy a encontrar.
Con mi sangre de ceibal
no le temo al vendaval,
hijo soy del río
caudal bravío del litoral.

I (bis)

Correntada... Correntada...
Sos la sangre que derramada cantando va
por las venas encarnadas
en las islas encadenadas del litoral.
Correntada... Correntada...
India virgen enamorada de su caudal
incansable perfumada
por la magia de la floresta del Paraná.

Letra de: OSCAR VALLES

Música de: JOSE LUIS GIACOMINI

CHACARERA DEL LORO

I

Un gallo y una gallina
lo pasaban discutiendo
porque ella le disparaba
cuando él la iba persiguiendo.

El gallo estaba celoso
y a la gallina peleaba
porque un gallo chiquitito
detrás de ella siempre andaba.

No cacariés gallo viejo
la gallina le decía
que por mucho que quisiera
y alcanzarme no podía.

Una vuelta se toparon
los dos gallos en el lío
se hicieron matar peleando
y quedó un solo plumerío,

II

De tanto calor que hacía
un loro en el gallinero
se fue sacando las plumas
y hasta que se quedó en cueros.

Las gallinas de repente
después de haber enviudado
se enamoraron toditas
del loro chueco y pelado.

Entonces con las gallinas
el loro se había juntado
hasta que el dueño 'e las casas
trajo de nuevo a otro gallo.

Esa es la verdad del cuento
del loro en el gallinero
que por culpa 'e las gallinas
todos le han sacao el cuero.

Letra y música de: OSCAR VALLES
Y CARLOS VEGA

ZAMBA DEL CANTOR ENAMORADO

Z A M B A

I

El viejo río Cosquín
fue el testigo quieto de un desengaño
que un guitarrero cantor
sufriera en el arenal
cuando se escondía el sol.

Cuentan paisanos de allá
que un amanecer se escuchó su canto
era un lamento de amor
que del pecho le brotó
y entre los cercos quedó.

(Estríbillo)

Quisiera verte volver, en una tarde de enero
si vuelves me encontrarás
en la orilla del Cosquín
con mi guitarra cantora,
y en mis labios sentirás que aún perdura el amor
que me dejaste al partir.

II

Qué cosas las del amor,
si hasta agarra pena sólo pensarlas,
cuando comienza a gustar
como agua de manantial,
solo se empieza a alejar.

Alguna vez al pasar
por el viejo río en noche estrellada,
quizás puedan escuchar,
las copias que del cantor
nacieran por un dolor.

Letra y música de: HERNAN FIGUEROA REYES

LAS GOLONDRINAS

AIRE DEL LITORAL

¿Adónde te irás volando por esos cielos,
brasita negra que lustra la claridad?,
detrás de tu vuelo errante mis ojos gozan
la inmensidad... la inmensidad.

Veleros de la tormenta se van las nubes,
en surcos de luz dorada se pone el sol;
y como sílabas negras, las golondrinas...
dicen adiós... dicen adiós...

Un cielo de barriletes tiene la tarde;
el viento en las arboledas cantando va
y deseando los días mi pensamiento
también se va... también se va...

Cuando los días se acorten junto a mi sombra
y en mi alma calga sangrando el atardecer,
yo levantaré los ojos pidiendo al cielo
volvete a ver... volvete a ver...

Vuela, vuela, vuela golondrina,
vuelve del más allá.

¡Vuelve desde el fondo de la vida
sobre la luz, cruzando el mar...
cruzando el mar!...

Música de: EDUARDO FALU

Letra de: JAIME DAVALOS

CIEGUITO CANTOR

Baqueano de los abismos
pastor de la noche eterna,
cielo arriba va su canto
como una plegaria nueva.

Sus ojos candiles lentos
se apagaron con el alba
y un arado de seis rejas
se le transformó en guitarra.

Tu cielo sin luz
cieguito cantor,
alumbra la noche
de tu corazón.

Concerrito bordonero
lácito plaiando el pan
y en las cepas del bolicho
racimitos de piedad.

Ya no viene azul el río
ni verdeando los trigales,
y el oro de sus estíos
se volvió niebla en el aire.

LITORALENA

Tu cielo sin luz
cieguito cantor
alumbra la noche
de tu corazón.

Allá va la vidalita
zorral ciego por la cuesta,
picaneando amaneceres
y desvelando vigüelas.

Baqueano de los abismos
pastor de la noche eterna,
cielo arriba va su canto,
como una plegaria nueva.

Tu cielo sin luz
cieguito cantor,
alumbra la noche
de tu corazón...

Letra de: ANIBAL SAMPAYO

Música de: OSCAR VALLES



El fondo del río Cosquín parece asociar la figura de los Quilla Huasi con una de sus últimas grabaciones: "Zamba del Cantor Enamorado". El viejo río Cosquín. . .

ZAMBA PARA NO MORIR

Z A M B A

I

Romperá la tarde mi voz
hasta el eco de ayer.
Voy quedándome solo al final,
muerto de sed, harto de andar.
Pero sigo creciendo en el sol,
vivo.

Era el tiempo viejo la flor,
la madera frutal.
Luego el hacha se puso a golpear,
verse caer, sólo rodar.
Pero el árbol reverdecirá,
nuevo.

II

Mi razón no pide piedad,
se dispone a partir.
No me asusta la muerte ritual.
sólo dormir, verme borrar.

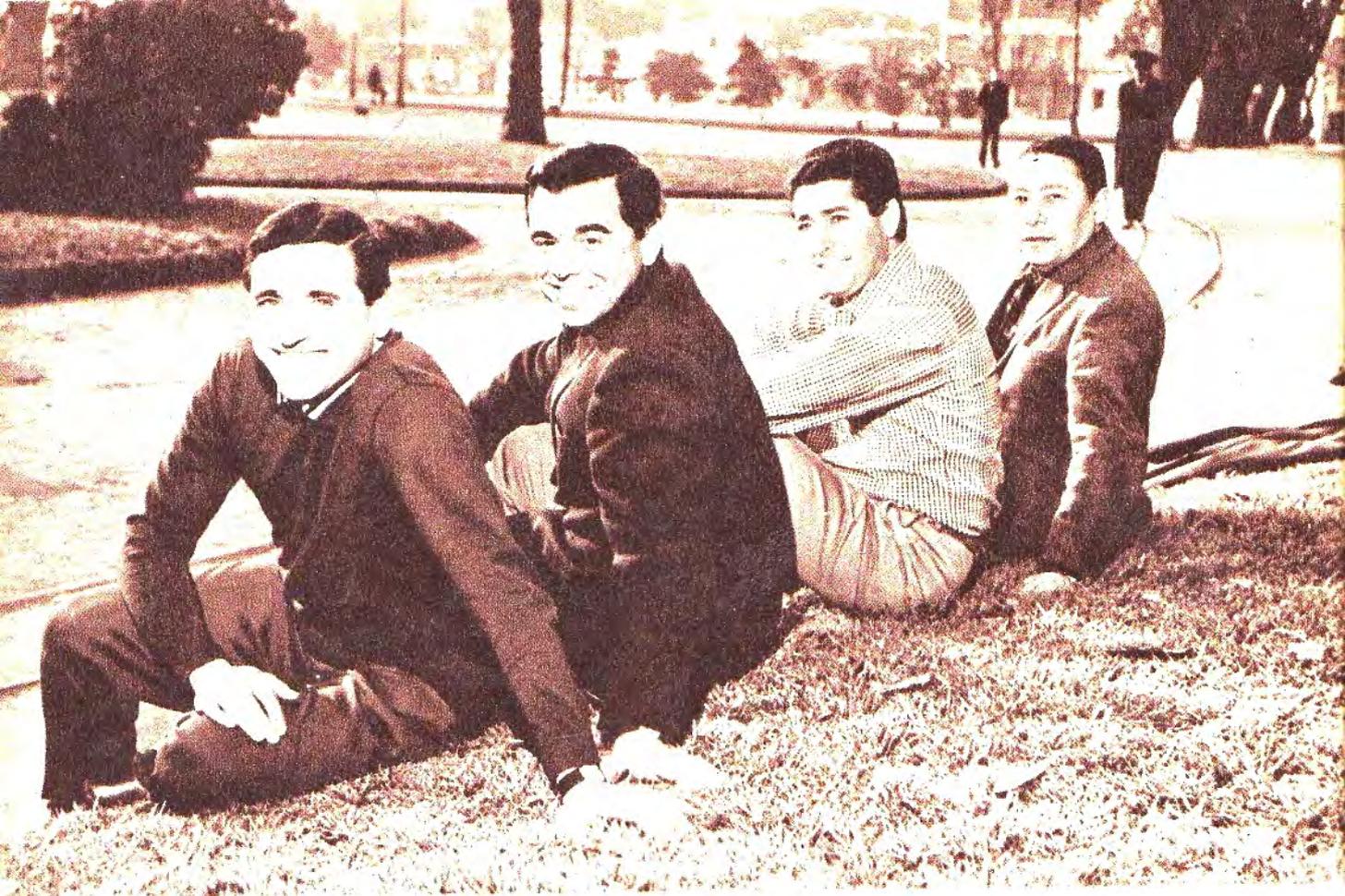
Una historia me recordará,
vivo.

Veo el campo, el fruto, la miel
y estas ganas de amar.
No me puede el olvido vencer,
hoy como ayer, siempre llegar.
En el hijo se puede volver,
nuevo.

(Estribillo)

Al quemarse en el cielo la luz del día me voy.
Con el cuero asombrado me iré,
ronco al gritar que volveré
repartido en el aire a cantar,
siempre.

Letra de: **HAMLET LIMA QUINTANA**
Música de: **NORBERTO J. AMBOS**
y **HECTOR ALFREDO ROSALES**



Inseparables, los Quilla también andan juntos cuando no tienen que trabajar. Y el lugar de cita puede ser un parque cualquiera, en un barrio cualquiera de Buenos Aires.

LA GRINGA

ZAMBA

I

Yo vengo de entrañas gringas
Cosecha de dos viejos chacareros.
Rastreando el duro jornal
Su sangre en mi piel la siento golpear
Arando la tierra virgen
El corazón y vientre de la siembra.
Labrando viento y sudor
Sembrando de fe cosechas de amor.

Estríbillo

¡Rubia mi gringa madre!
Molinera sonriente de la luna.

Espiga, lluvia y corral,
Granero y galpón, arado y maizal.
Deja que te llamen gringa
¡Si eres más criolla que la tuna!

II

Tus manos en la pollera
Secándolas al pie de la ordeñada
Se hicieron cuna y cantar,
Después de juntar la leña y hachar.
Luceros de madrugada
Despiertos en el barro del chiquero,
Tus ojos, lágrimas son
De lucha febril, ternura y perdón.

De: OSCAR VALLES

SUPLEMENTO DE FOLKLORE - Editores responsables: HONEGGER
S. A. - Redacción, administración y talleres: México 4256. Teléfono:
90-8354 - Distribuidores en la Capital Federal: Antonio Rubbo.
en el interior y exterior: S.A.D.Y.E., México 625, Buenos Aires.

CORREO
ARGENTINO
CENTRAL

TARIFA REDUCIDA

Concesión 6722

**EL MEJOR
REGALO**

GRAN MANUAL DE FOLKLORE



**PARA TODOS LOS PUBLICOS
PARA TODAS LAS EDADES**

EST. 1916
Olga Masza
BUENOS AIRES ARGENTINA

